El resultado de las elecciones francesas está llamado a influír en los destinos de España

Lo hemos advertido en varias ocasiones: el peligro monárquico sólo puede conjurarse con la unidad combativa de los republicanos. Con la lucha incesante encabezada por un verdadero Gobierno de coalición nacional. En estos días se han observado síntomas de desaliento en la emigración republicana, como resultado de la persistencia de las maniobras monárquicas. En cambio, permanecen estacionarios los trabajos de unidad. ¿No es esto una flagrante y grave contradicción dentro del desenvolvimiento de nuestra causa? ¿Cómo aspiran algunos a alejar de nuestra patria una posible restauración monárquica? ¿Pidiendo clemencia a los dioses? ¿Discutiendo en el café y echando la culpa a tal o cual organización política? No, compatriotas. Nuestra ceguera dura ya demasiado. A España hay que salvarla con la voluntad positiva de todos los que nos llamamos republicanos. No conseguiremos nada con clamar al cielo. Lo conseguiremos poniéndonos, de una vez, de acuerdo y lanzando toda nuestra fuerza —que no es poca— contra los usurpadores, sean falangistas de camisa azul o falangistas de armiño real. Esperar, por otra parte, a que en el exterior nos entreguen la llave que ha de abrirnos las puertas de España, es como esperar el maná del cielo. La entrega de esa llave —como todo lo demás— está condicionada a nuestra unión, y en tanto no sepamos forjarla, no habremos hecho nada decisivo.

Reconquista de ESPAÑA

El resultado de las elecciones celebradas en Francia, según el cómputo definitivo, es el siguiente:

Comunistas	152	*Curules.*
Socialistas	142	„
Movimiento Republicano Popular	141	„
Radicalsocialistas	25	„
Moderados	67	„
Independientes	18	„

Este resultado, inequívoca expresión de la voluntad del pueblo francés, está llamado a influir en el desenvolvimiento de la causa republicana española y en los destinos de nuestro pueblo. En efecto, la lucha contra Franco y la solidaridad con la República española han sido una de las banderas que las izquierdas han tremolado en Francia para su triunfo. Por eso, los republicanos españoles tenemos derecho a esperar que las decisiones que nazcan de la prueba electoral francesa redunden, de aquí a poco tiempo, en beneficio de nuestra causa. No en balde la sangre española se unió a la francesa en la liberación del gran país hermano. No en balde ha sabido apreciar Francia el sacrificio de España manteniendo, la primera, y durante tres años, el desigual combate contra el fascismo alemán e italiano, que fué el primer acto de la guerra mundial. Los izquierdistas franceses, hoy triunfantes, apoyarán ahora con más fuerza la batalla del pueblo español y romperán todo lazo que una a Francia con el régimen nazifascista de Franco.

PERIODICO SEMANAL, ORGANO DE LA UNION NACIONAL ESPAÑOLA EN MEXICO ★ AÑO I. NUM. 16 ★ MEXICO, D. F., 20 DE OCTUBRE DE 1945

LUCHEMOS UNIDOS CONTRA EL TERROR

(Información en la 2ª Página)

EDITORIAL

La unidad desde el gobierno

Desde estas columnas hemos trazado más de una reflexión acerca del extraordinario valor que tiene el tiempo en el desenvolvimiento de la causa republicana española. Y, claro está, que jamás nos olvidamos del que también tiene para Franco y su régimen. Sin embargo, diríase que nuestras reflexiones han servido para lo contrario de lo que perseguían. El tiempo —ese precioso aliado— sigue perdiéndose entre nosotros, en nuestras filas, de una manera lamentable. Y, sobre todo, entre aquellos que hoy tienen la dirección responsable de la política republicana. En medio de la gravedad que revisten las circunstancias —las que directamente nos atañen a nosotros— ¿cómo demostrar que la pasividad beneficia al pueblo español? ¿Cómo se juzgaría la inactividad allí donde se soporta el más cruento terror y donde se ventila el porvenir de España con el arma al brazo?

Es indudable que, entre los hombres que encabezan oficialmente la emigración republicana, existe una gravísima ceguera. Meses han pasado ya desde que se constituyó el nuevo Gobierno, y aun no se ha visto una voluntad decidida a enfrentarse con los genuinos problemas que dimanan del suelo español. Las mismas esperanzas en los reconocimientos de los países amigos están resultando, en gran parte, fallidas, precisamente como consecuencia de la debilidad y la pasividad del Gobierno. En cambio, día tras día, tanto organizaciones como personalidades de innegable relieve político vienen aconsejando la reorganización y ampliación del Gobierno, de manera que en él se integre una verdadera coalición nacional de partidos, y sus palabras están cayendo poco menos que en el vacío. ¿Qué es lo que se pretende? ¿Qué es lo que se busca? Hasta los más despistados saben ya que la unidad de todas las tendencias republicanas es lo único que puede ponernos en el camino de la victoria. Y esa unidad es necesaria, no sólo para apoyar el movimiento de resistencia en el interior, sino para demandar con plena responsabilidad —y plena seguridad— la amistad y las relaciones diplomáticas con gobiernos y pueblos. Justamente la creencia de que un Gobierno de composición parcial y moderada podía atraernos las simpatías y el apoyo de todo el mundo, es lo que nos tiene en este callejón sin salida. Los hechos lo están demostrando palpablemente. Pues bien, es al Gobierno de la República al que compete facilitar los trabajos que tienden a la unidad. Si la unidad es el arma —y, por decirlo así, el requisito— que nos exigen hoy todos nuestros problemas, debe de ser el Gobierno quien acabe de forjarla, empezando por su propia naturaleza. Ninguna de las cuestiones que en este momento caen bajo su dominio es más importante que ésta. Si no consiguiera otro triunfo que el de la unidad, sería bastante para justificar su existencia. Los enemigos de la unidad, los divisionistas, que todavía existen por desgracia, no deben ser escuchados por quienes tienen los destinos de la República en sus manos. Han de ser alejados de toda esfera de influencia, y sus consejos perturbadores rechazados enérgicamente, porque el sentimiento de la unidad republicana es mayoritario en la emigración, y sólo unos cuantos —unos cuantos inconscientes o malvados— son los que se oponen a él.

No perdamos más tiempo. No arrojemos la semilla de un posible arrepentimiento en el mañana. El peligro de la monarquía acecha. La sangre que se derrama en España es cada vez más abundante. Terror y manejos monárquicos pueden ser conjurados si nos decidimos a acortar nuestras voluntades y a ponernos en marcha contra el enemigo común. Y, sobre todo, sepamos aprovechar la crisis por que atraviesa el régimen franquista. Los detentadores del poder en España andan en difícil trance desde la derrota militar del fascismo en Europa, desde los acuerdos de Potsdam, desde los primeros síntomas de unidad entre los republicanos. Pero se rehárán de nuevo y consolidarán sus posiciones hoy precarias si de esos síntomas no pasamos pronto a una efectividad completa, a una unanimidad sin recelos. En tanto no se lleve a cabo la unidad republicana, Franco se mantendrá en el poder. No olvide esta sencilla verdad el Gobierno de la República, y procure dar paso a la unidad reorganizándose y haciendo resurgir un Gobierno fuerte y dinámico como el que exigen los actuales momentos. La unidad es la lucha —la lucha donde caben todos, Gobierno y masas republicanas—, y lo que el régimen franquista necesita para derrumbarse es una ofensiva a fondo que no se detenga ante ningún obstáculo.

Nuevo apoyo a la causa de la República

EL CONGRESO MUNDIAL DE LA JUVENTUD

Por Serafín ALIAGA

La reunión mundial de Londres, en la que se van a estudiar los problemas que la juventud del mundo tiene planteados hoy, reviste por las circunstancias que la rodean, por el carácter de las representaciones que a ella acuden, por el número de las mismas, por el momento preciso en que se va a celebrar, una importancia evidente, que obligará a todos los que se interesan en el estudio de los asuntos sociales, políticos, culturales del presente, a seguir sus deliberaciones con la mayor atención.

¿Cuáles son las circunstancias que concurren para hacer de este Congreso algo distinto, más amplio, más positivo, de mayores alcances, de más ancha perspectiva y mayor responsabilidad que las anteriores reuniones efectuadas en otras fechas por el mismo movimiento que lo organiza hoy? En primer lugar, el hecho de realizarse cuando, terminada la guerra, hundido el nazifascismo y destruída esa amenaza contra el libre desarrollo y el progreso social y político de todos los pueblos, el mundo se prepara a levantar sobre bases nuevas el edificio de un porvenir pacífico, donde no se hallen los gérmenes de guerra y desorden social que en el período anterior a la contienda que ha terminado, fueron la causa terminante de este sangriento conflicto.

No es ésta una frase hecha: es una realidad evidente demostrada por el crecimiento y vigor de los movimientos populares, especialmente en Europa, por la intervención del pueblo en todos los problemas actuales y por el propio carácter de estos. Vivimos uno de esos momentos únicos en la vida de una generación, en que el mundo se dispone a borrar errores pasados para sembrar, en actitud de largo alcance histórico, las bases de su futuro social y político.

Precisamente por ello, un Congreso como éste, al que va a acudir la juventud del mundo, la generación que ha luchado en la guerra, sufrido con la dominación y combatido en las filas heróicas de la resistencia, la ge-

(Pasa a la página 2)

FALANGISTAS ESPAÑOLES ESTAN MANIOBRANDO EN MEXICO

Declaraciones del Prof. Mancisidor

EL NACIONAL y EL POPULAR, nuestros dos importantes rotativos, publicaron en fecha 16 de este mes unas declaraciones hechas por el profesor José Mancisidor, Presidente de la FOARE. Por la importancia de éstas y porque pone al descubierto una nueva modalidad de la táctica de Falange española y del franquismo, dos cosas que se empeñan ahora en separar, pero que han sido y son una sola e indivisible, las insertamos a continuación para conocimiento de aquellos de nuestros lectores que no las conozcan.

Falange española ha emprendido una maniobra para introducirse en México y establecer cerca del gobierno legítimo de España, hoy en el exilio, un centro de espionaje que tenga al corriente a Franco con sus informaciones no sólo de las actividades de los españoles republicanos, sino también de las de la democracia mexicana que los apoya, protege y ayuda.

El profesor Mancisidor refiere que con motivo de la reapertura del Frontón MEXICO llegó a nuestro país el pelotari "Paco" Berrondo, uno de los primeros que se enrolaron en la ridícula División Azul que soñó con verdear sus banderas con los laureles de la victoria y que, "maltrecha y malferida" hubo de volver a sus guaridas de España cuando dispersa y cabisbaja abandonó las llanuras rusas. Berrondo se dirigió desde la península a La Habana, donde actuó de jugador de frontón y no mucho en sus auténticas actividades, porque halló el ambiente un poco difícil. Buscando mejor campo de maniobras —esa es su creencia—ha venido a territorio mexicano. Ha pasado, según parece, muchos sinsabores en el viaje desde España a aquí, pues temeroso de que sepan su historia de crímenes en España, de crímenes en la población civil rusa, y de actuación sangrienta en todas partes, se creía ser pronto descubierto, sobre todo al pasar por los controles ingleses. Pero consiguió salir airoso siempre, y aquí lo tenemos. Otros calificados falangistas, también llegados recientemente, ya han tenido contacto con él: Manuel Orendáiz y Felipe Quintana. En el mes anterior consiguió entrar un agente más en nuestro país, el joven Aquilino Pérez Fernández, que de España fué también a Cuba, donde estuvo poquísimos días amparado por los Hermanos Maristas, a quienes venía muy especialmente recomendado desde Madrid. De Cuba a México ha venido disfrazado de refugiado político. Al llegar a Veracruz, como no trajera su documentación en regla, los Hermanos Maristas de allí le facilitaron rápidamente todo lo necesario. El joven Aquilino, durante la travesía observó una conducta excesivamente tímida y retraída, no comunicándose con el resto del pasaje, sino sólo con otro viajero, va de edad, procedente también de España, del mismísimo Burgos, y cura por más señas, aunque vestido de seglar, el cual aparecía como su mentor y acompañante. El imberbe Aquilino quedó pronto libre de los funcionarios de migración y, más suelto y ligero que un pez en el agua, se dispuso briosamente a cumplir su cometido.

Pero todavía hay más. También la

(Pasa a la página 2)

RECEPCION EN LA EMBAJADA ESPAÑOLA.—Con motivo de la celebración de la fiesta de la Raza, el pasado día 12 tuvo lugar en la Embajada Española en México una recepción encabezada por el Sr. Presidente de la República y los miembros del Gobierno. Aquí vemos a D. Diego Martínez Barrio, a D. Juan Negrín, y al Lic. Alejandro Carrillo, Director de "El Popular", departiendo amigablemente.

La gestión de gobierno republicano

¡Vista al peligro!

Por Gabriel MORON

Nadie podrá siquiera insinuar que el Gobierno republicano español en el exilio haya encontrado en su labor el menor obstáculo por parte de los sectores que no estando en él políticamente representados, pudieron aparecer como "oposición" más o menos caracterizada. El Dr. Negrín como personalidad representativa de las fuerzas excluidas en la formación de dicho Gobierno; el sector del Partido Socialista a cuya disciplina se debe el Sr. Negrín; el Partido Comunista implicado en la coalición encabezada por el propio ex-presidente ahora sustituído; Izquierda Republicana igualmente encuadrada en el mismo compromiso, y otras agrupaciones o personas acordes en la línea política del llamado "negrinismo", han procurado desde el primer instante, con una actitud discreta y generosa —que no sabemos si se sabrá estimar en su justo valor—, no estorbar para nada los pasos del gabinete presidido por el Sr. Giral, ni menos regatear su apoyo en cuanto de positivo pudiese llevar a cabo ese mismo Gobierno.

A la actitud noble y generosa de Negrín facilitando el primer empeño serio de unidad republicana que hiciera posible el restablecimiento de los órganos de Poder republicano, ha seguido por tanto una política de espera confiada, de asistencia solidaria —en cuanto como tal, podía tener expresión— de la cual, bien puede deducirse, que los elementos alejados de la responsabilidad de Gobierno, en ningún momento pudieron abrigar el propósito de enfrentarse con quienes, en calidad de Poder legítimo, aceptaron la responsabilidad de reconquistar la República española.

Han transcurrido cerca de dos meses. Y este espacio de tiempo nos da derecho —y nos espolea en el deber— a estimar qué uso ha hecho el Gobierno del Sr. Giral, de ese margen de confianza que se le ha concedido por quienes de haber sido impulsados por móviles de distinto cálculo —y nada menospreciables por cierto— ya hubiesen podido opinar, reclamando por lo menos una clara satisfacción, a la conducta plena de fervor republicano que tuvieron a bien observar.

El Gobierno habíase comprometido a comparecer ante las Cortes, para recabar el respaldo constitucional deducible de una declaración programática. Y este mismo compromiso ha quedado aplazado por causas que no conocemos en su verdadera motivación, pero que acaso no anulan por entero las razones que se aconsejaban la tramitación inaplazable que aquel requisito más apegado al deber moral que a la estricta interpretación de la ley.

De la gestión del Gobierno en sí, como cosa positiva —al cabo de estos dos meses transcurridos— no podemos cotejar otros hechos que los que se pueden deducir de unas declaraciones ofrecidas —¿para calmar las impaciencias?— por Fernando de los Ríos. Bien poca cosa por cierto, considerada como indicio de una eficacia en la gestión favorable al restablecimiento de la República española.

El reconocimiento del Gobierno en el exilio, por parte de dos o tres naciones de la América hermana, no es, con toda su agradable significación, resultado suficiente que nos pueda compensar del desaliento que va implícito en las aludidas declaraciones del Ministro de Estado republicano; declaraciones donde sólo se nos brindan vagas esperanzas cifradas en el problemático cambio de actitudes por parte de los Gobiernos extranjeros, que más parecen interesar al Sr. Giral y a sus colaboradores.

Todo esto, cuando no se han tenido tropiezos oposicionistas, ¿no podríamos calificarlo ya, como un fracaso de Gobierno? Estimamos que sí.

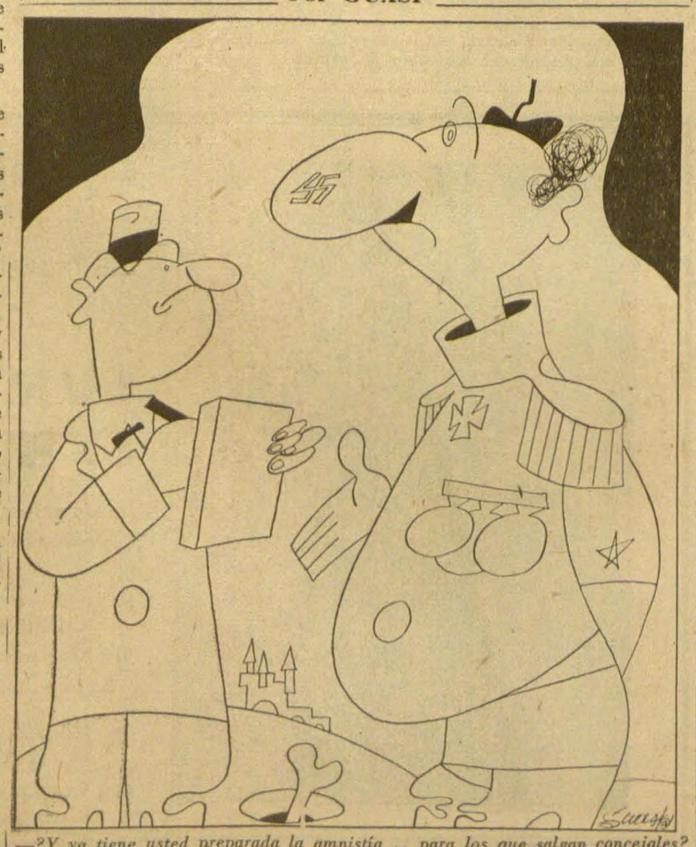
Pero este fracaso de Gobierno, ¿se debe acaso, en absoluto, a la falta de brío, de dinamismo, de resolución, del equipo ministerial? Tenemos la obligación de ser justos. El Gobierno Giral no podía hacer mucho más de lo que ha hecho, ni problablemente hará, —aparte de la consideración de características personales e identificaciones ideológicas— porque nació como resultado de un grave error de visión y bajo la influencia de supuestos equivocados al respecto de la política internacional.

Eran muchos —y acaso siguen siéndolo— los republicanos españoles que sostenían la conveniencia para nuestra República, de un Gobierno que no

(Pasa a la página 2)

ELECCIONES EN ESPAÑA

Por GUASP



—?Y ya tiene usted preparada la amnistía... para los que salgan concejales?

Viva emoción de España

La voluntad del pueblo cubano

Por José MANCISIDOR

No olvidaré este 16 de septiembre de 1945... Allí, sobre las gradas del Capitolio cubano y en medio de las calles que frente a él desembocan, no menos de diez mil almas, de corazones cubanos, palpitaron entusiasmados con la amada evocación: ¡España!

Para mí, al recuerdo de España se unía el de mi Patria, el de México a esas horas vestido de fiesta por la celebración de nuestra Independencia, cuando millares de voces unían los nombres de México, Cuba y España, como para recordarme que en esta empresa que nos hemos impuesto de conseguir justicia (sólo justicia para el pueblo español), en todas las latitudes, en cualquier parte de la tierra, sobre el más apartado rincón del mapa-mundi, es sencillo hallar corazones fraternales, manos hermanas y actitudes solidarias que nos alientan, que nos estimulan, que nos empujan hacia adelante.

Volar de México a La Habana llenándonos la retina de cielo es ya un encanto. Pero volar de México a La Habana para vivir aquel instante de solidaridad con la causa del pueblo español va más allá de lo que un hombre como yo podría desear... Allí estaban junto a mí los representantes del pensamiento cubano: escritores, políticos, intelectuales de todos los oficios, haciendo honor a la maravillosa tradición de José Martí... Y abajo, como un bloque monolítico, indestructible y sólido hasta la eternidad, el pueblo cubano...

Allí estreché manos cordiales de viejos amigos y antiguos conocidos... Mi fraternal Juan Marinello, a quien un día dejara en Valencia defendida por el pueblo español del ataque fascista para hallarlo ahora, una vez más, fiel a nuestra promesa de entonces; allí estaba Ofelia Domínguez; allí también Mariblanca Sabas Alomá; allí Emilio Roig de Leuchsering; allí el Senador Agustín Cruz; allí... ¿cómo seguirlos nombrando sin temor de incurrir en falta? Estaban allí todos aquellos que, representando el pensamiento cubano, permanecen apegados al dolor, a la angustia y a la agonía de España...

¿Qué querían todos aquellos hombres y mujeres y niños mestizos, negros y blancos? El Senado cubano lo ha dicho últimamente: que el gobierno del Presidente Grau San Martín, en cumplimiento a la promesa hecha al pueblo cubano de respetar su voluntad, rompa las relaciones entre Cuba y el régimen espurio de Francisco Franco.

"Mexicano —me gritó al otro día del mitin un negro de una acera a la otra—: ¡Abajo Franco!" Y donde quiera que iba, voces fraternales me recomendaban decir en México que Cuba, que las más profundas raíces de la cubanidad, que la entraña de la tierra cubana, que el pueblo todo da la Gran Antilla estaba y está, hasta siempre, con la causa del pueblo español.

Estoy acostumbrado a las emociones fuertes. Supe de estas tremendas emociones en la propia España durante los años de su lucha. Viví los días y las horas de luto y esperanza con el pueblo español. Y sé que no hay pueblo sobre la tierra que lo traicione en su más hondo anhelo de alcanzar su independencia y reconquistar sus perdidas libertades.

En Cuba el caso español es el lazo de unión entre todos los cubanos. Ni siquiera los llamados elementos conservadores del Senado se negaron a pedir al Ejecutivo cubano el rompimiento de relaciones con el régimen fascista de Franco. Auténticos, socialistas, republicanos, todos los grupos políticos permanecen unidos ante el caso español y en favor de la República.

¿Y cómo podía ser de otra manera?

El día en que el mundo torne a su cauce, los hombres de esta época serán medidos por las generaciones venideras, en relación con lo que hayan hecho por el triunfo de la democracia y la libertad del pueblo español. Nietos e hijos se reunirán, alrededor del tibio hogar, para juzgar a sus padres y a sus abuelos y condenar su cobardía y su indiferencia frente al crimen y la barbarie

Yo sé que el pueblo de Cuba todo, el genuino pueblo de Cuba, no teme esta hora de revaloración humana. Porque él supo vivir, como en la recomendación de Martí, tal como éste lo quiso: "¿Vivir impuro? ¡No vivas, hijo!"...

Una noche, en la Casa de la Cultura, tuve ocasión de hablar ante un auditorio que quería saber más sobre 'el caso" del pueblo español. Ni un murmullo, ni una voz, ni un parpadeo, ni un suspiro se escucharon en el salón, como si las palabras de un mexicano que llevó a Cuba el pensamiento del pueblo de México, tuvieran la virtud de alentarlo en su esperanza y en su decisión.

Y en medio de las noches cálidas de La Habana que me recordaban y me recuerdan siempre las noches cálidas del pueblo donde yo nací, evoqué a aquella generación de viejos maestros cubanos que contribuyeron, con su magnífica sabiduría, al engrandecimiento espiritual y cultural de Veracruz. Mi pueblo no había sido para ellos, prófugos y exiliados por la libertad y la independencia de su Patria, el sitio de su confinamiento, sino el lugar de su amor, en donde se dieron sin regateos al goce indescriptible de la creación.

Ahora volvía a vivir mis años de niño y de adolescente, junto al familiar acento cubano, bajo el cordial cielo de Cuba alumbrando nuestros esfuerzos por la democracia y el decoro del hombre, en la esperanza de un nuevo amanecer para el glorioso pueblo español que había trazado, con el sacrificio de su propia sangre, la ruta de la humanidad futura. Porque fué en tierras españolas, sembradas de huesos y sangre popular, en donde fertilizó el hombre la aurora de las auroras... Yo la vi apuntar allá, en medio del tremendo huracán de la guerra, y la veo precisarse, día a día, no importa las nubes que traten de ocultarla...

SUSRCRIPCION DE LA U. N. E. EN MEXICO PARA AYUDA A LA LUCHA GUERRILLERA

Donativos recibidos.

Dr. Manuel Márquez.	$ 20.00
Dr. Pedro Carrasco.	20.00
Gral. Francisco Matz.	10.00
Sr. José Mataix.	10.00
Dr. Vega Trápaga.	20.00
Lic. Julio Luelmo	10.00
Dr. Francisco Comesaña.	10.00
Sr. José Sampietro.	5.00
Un viejo residente.	10.00
Sr. José González.	5.00
Un español antifranquista.	2.00
Sr. Rafael Rodríguez.	2.00
Sr. Mariano Abardía.	5.00
Suma y Sigue...	$ 129.00

En sucesivos números de *Reconquista de España* continuaremos dando cuenta de las aportaciones recibidas.

....NINGUN ANTIFRANQUISTA DEBE DEJAR DE CONTRIBUIR CON SU APORTACION A LA AYUDA DE LOS PATRIOTAS QUE EN ESPAÑA LUCHAN CONTRA FRANCO Y FALANGE POR LA LIBERTAD E INDEPENDENCIA DE ESPAÑA.

Envíe su dontivo a Reforma 9, Desp. B, a nombre del Secretario de la U. N. E., Dr. Lino Sánchez Portela.

GLORIA IN EXCELSIS DEO
D. FERNANDO.

Ahora sí, ahora no podemos negar que nuestro ministro de Estado —¿Qué delito hemos cometido?— es un trompo por lo que gira y se mueve. Ingrávido y preciosista, D. Fernando ha ido de aquí para allá —de México a los Estados Unidos—, ha vuelto de allá para aquí —de los Estados Unidos a México—, y en una bella tarde de otoño, rodeado de periodistas, ha puesto a temblar su labio y su barba. Cuando los exilados maliciosos creían que estaba, duermes, el ilustre internacionalista nos ha persuadido de que, como la ardilla, él es vivo, es activo, se menea, se pasea, sube y baja, no se está quieto jamás.

¡Gloria, pues, a nuestro "socialista de guante blanco"! ¡Gloria una y otra vez! ¡Gloria!

¿POR QUE GLORIFICAMOS A D. FERNANDO?

En los Estados Unidos, D. Fernando, sorprendente de dinamismo, de una diligencia portentosa, ligero de pies, la mente acrobática, sin pararse a admirar los rascacielos, perspícuo, agudo, deslumbrador y rápido como la centella, ha calado la opinión americana y ha extraído de esa cala las siguientes conclusiones: 1º Que la composición del Gobierno Giral es la "mera". 2º Que el reconocimiento de la República española por los yanquis depende de esto, de lo otro y de quién sabe qué. 3º Que cuando el diablo no tiene que hacer, con el rabo mata moscas.

Todo eso la averiguó D. Fernando de aquí para allá. En cuanto a lo que averiguó en el camino de allá para aquí —no hay nada que instruya tanto com los viajes—, D. Fernando ha dicho a los periodistas en la susodicha bella tarde de otoño: 1º Que a él le consta, en tanto que embajador de la República en París (¿Y eso? D. Fernando no ha sido embajador en París, a lo sumo, colaboró con el embajador D. Alvaro de Albornoz), que el presidente de la República francesa Mr. Lebrun se opuso al envío de armas a España, mejor dicho, a que se hiciera efectivo el contrato celebrado anteriormente con nuestro país para el suministro de armamento. (¿Y no es más cierto que la conducta de Lebrun estuvo determinada por una gestión del embajador inglés, instruído por el embajador alemán de que las armas iban a enviarse, y aleccionado por su gobierno hostil a nuestro Frente Popular?) 2º Que lo mismo que Inglaterra y los Estados Unidos piden la celebración de elecciones anglosajonas en Rumanía, Inglaterra y los Estados Unidos deben pedir la celebración de elecciones anglosajonas en España. 3º Que de no ser factibles unas elecciones anglosajonas en España, se organice un plebiscito para que los españoles den a conocer sus preferencias políticas y elijan entre monarquía y República. (Esta última declaración ha merecido pronta réplica del señor Albornoz, a juicio del cual, juicio coincidente con el del señor Martínez Barrio, la disyuntiva no se plantea).

Y no pasó más en la bella tarde de otoño en que D. Fernando, rodeado de periodistas, puso a temblar su labio y su barba.

¿Y qué pasó después? Tampoco pasó nada. D. Fernando, con la cabeza blanca y el seso por venir, continúa siendo ministro de Estado.

¡Viva, viva D. Fernando! ¡Viva su entereza virginal y su erre que erre!

ESTAMOS FRITOS

La confianza de los buenos ciudadanos ha sido traicionada una vez más. Con sorpresa de todos y burlando las esperanzas puestas en él, D. Fernando, en lugar de ordenar el asalto liberador, parece dispuesto a sentarse a la mesa del enemigo, pues de acuerdo con las derechas estima que, la unión de las izquierdas, es intolerable.

LA COMEDIA DE LA VIRTUD.
(PRIMERA PARTE).

La democracia sigue cosechando triunfos: se ha fusilado a Laval; el general Patton ya no puede hacer favores a los nazis; Holanda desea una inteligencia con los nacionalistas indonesios; el cardenal Villaneuve ha regresado al Canadá; la escoba republicana ha trabajado duro en la Embajada de España en México barriendo la basura fascista, con la que se han cargado cinco camiones; en Polonia han ejecutado a 400 criminales de guerra y han condenado a otros 400 a diversas penas; el secreto de la bomba atómica ha dejado de serlo...

La vida y la libertad de Santiago Alvarez y Sebastian Zapirain

exigen de nosotros un nuevo esfuerzo

¡Luchemos unidos contra el terror de la Falange!

Días de angustiosa alarma han pasado todos los demócratas, desde que fué conocida la noticia de la detención de Sebastián Zapiráin y Santiago Alvarez por la policía falangista. Millares de peticiones de todos los sitios, tanto de organizaciones demócratas, como de personalidades, evitaron que estos dos patriotas fueran asesinaios vilmente, como Vitini, Girabau, Larrañaga, Diéguez y tantos otros. El falangismo hace mucho tiempo que está en descubierto. Todo el mundo sabe que, como buen alumno del hitlerismo, rápidamente aprendió a matar, robar y torturar al pueblo español. Pero un hecho que puede servir de experiencia y que demuestra la necesidad de incrementar la lucha contra el terror franquista, lo tenemos en que el franquismo se ha visto obligado a dar una "explicación" de la detención de Alvarez y Zapiráin. De todas formas hay que seguir vigilantes, ya que el franquismo pretende enjuiciarlos y, so pretexto de "delitos" inventados, intentará segar la vida de estos patriotas.

LAS MENTIRAS DE LAS AMNISTIAS

Las intenciones de Franco son bien claras. En varios momentos ha decretado "amnistías" que no han tenido más fin que el de poder detener luego a los que se acogían a ellas. Precisamente en estos días se ha dado a la publicidad otra nueva "amnistía", o sea, otra nueva maniobra para atraer al patíbulo a los que defendieron la República durante toda la guerra y desde 1939 se encuentran en el exilio. Esta "amnistía" quedará en un intento más, pues los millares y millares de patriotas que se encuentran en el extranjero conocen multitud de hechos que demuestran el sadismo del régimen de terror imperante en España.

UNA CAMPAÑA MUNDIAL CONTRA EL TERROR FRANQUISTA

Además de la vigilancia que debe estrecharse más para salvar la vida de Zapiráin y Alvarez, así como la de todos los patriotas españoles, la movilización que a favor de su causa se inició debe servir de base para una campaña mundial contra el terror de Franco. Esta campaña tiene que ser organizada rápidamente. Ella puede convertirse en la garantía de la vida de millares de patriotas perseguidos por el fascismo. Pero tiene que ser realizada por todos, sin niguna exclusión, con paso firme y decidido, de oposición radical a todo lo que representa el franquismo.

UNA NOTA DEL GOBIERNO

También el Gobierno Republicano ha hecho unas declaraciones sobre el caso de Alvarez y Zapiráin, con las que no podemos estar conformes los patriotas españoles, ya que demuestran una falta de visión de lo que es el terror en España. A estas alturas no se pueden exponer hechos delictivos del franquismo —para que la opinión internacional forme juicio exacto sobre la dictadura imperante en España— a base de un repugnante crimen cometido en la persona de una joven muchacha de 22 años que, desgraciadamente caída en la lucha, será vengada por los patriotas.

Lo que hace falta es organizar esta opinión pública favorable a la República Española y, por ende, contraria al régimen de Franco con su secuela de terror y miseria. La opinión pública mundial ya tiene hechos suficientes en sus manos para formar un exacto juicio de lo que representa tal régimen. Los que dan su conformidad a estos crímenes, o con su silencio los apoyan, los que no levantan diariamente sus voces airadas contra ellos, son los que los justifican, como justificaron el levantamiento militar de Franco y la intervención del fascismo italiano y alemán. Esta clase de opinión, radicada en los residuos fascistas y reaccionarios de todo el mundo, no es susceptible de ser alterada por hechos tan monstruosos como los que comete el falangismo.

LAS PROMESAS DE FRANCO Y NUESTRA UNIDAD

Además, es ingenuo creer en promesas de Franco. Si Franco no ha matado ya a Zapiráin y Alvarez es debido a la gran coacción que sobre él se ejerció desde todo el mundo. Y no por ninguna otra causa sentimental, o de otro tipo. Habrá que recordar a los que creen en su promesa y la hacen pública que Franco también prometió servir a la República y se levantó en armas el 18 de julio de 1936. Ni Franco ni Falange dejarán el poder, ni Franco ni Falange dejarán de seguir matando, como no sea por la acción combinada de todas las fuerzas democráticas, del interior y del exterior. No podemos creer que haya quien piense que, por su solo esfuerzo, unilateral y no combinado con el de los demás, se va a ir graciosamente del Poder el régimen franquista.

Lo que hay que hacer, en definitiva, es acelerar la unidad para marchar en filas cerradas contra el enemigo común. Y dar de lado a todo aquello que pueda desunirnos.

Uno de los argumentos más poderosos que esgrimen los enemigos solapados de nuestra causa es la imposibilidad de restaurar la República por la falta de unidad de los republicanos. Que el franquismo opine así, no es de extrañar. Lo insólito es que en nuestras filas haya quien gaste todas sus energías en dar la razón al franquismo.

Declaraciones...

(Viene de la página 1)

Guardia Civil española ha enviado aquí, auque sin tricornio, a dos de sus más conspícuos miembros: el coronel Hildebrando Calesero y el comandante Cubero, que trabajan a las órdenes de Germán de Baraibar, representante personal del generalísimo Franco y una cosa así como embajador clandestino de la España franquista en México. Los dos destacados "civiles" trajeron, como primera misión, conseguir que el clero y la Iglesia mexicana apoyaran oficialmente la Pastoral del Primado de "las Españas", dirigida a todos los católicos en defensa ardiente del franquismo y de Falange, a los cuales identifica por su contextura ideológica con la Iglesia Romana. Estamos seguros de que cuando Franco y Falange sean barridos de España, el Primado dirá que la contextura ideológica de estos no tiene nada que ver con la Santa Madre Iglesia. Entonces buscará otras afinidades ideológicas con otros hombres, pero que sustentarán en el fondo, aunque encubiertamente, los mismos principios, y se salvará, al mismo tiempo que no procurará que se salven los demás. Y repetirá hasta el cansancio aquello de que *no fué beligerante.*

Estas son las declaraciones, levemente comentadas por nuestra cuenta. El caso es que ya empiezan a introducirse en México y que hasta han celebrado reuniones presididas por Baraibar. Y alientan a los falangistas que ya estaban entre nosotros, sin tener que venir de España. Recordamos que no hace mucho, dos de ellos, Vilo Fernández y Raymundo Alonso, se atrevieron en Puebla, donde actúan, a gritar insultos contra el gobierno republicano español y contra el gobierno de México; todo esto en un sitio tan público como el campo de futbol.

Cosas más graves se calló el profesor Mancisidor y que ya saben las autoridades mexicanas, quienes están alerta para proceder y expulsar como indeseables a toda esta pandilla. Nosotros, por nuestra parte, esperamos que la democracia mexicana tendrá una repulsa para esta mala simiente, y que las autoridades obrarán enérgicamente para evitar que gentes extrañas —extrañas por las ideas que sustentan y los métodos de actuar que emplean— vengan a enturbiar la vida del país.

LA COMEDIA DE LA VIRTUD
(SEGUNDA PARTE)

Oliveira Salazar —espejo de demócratas— ha prometido a los portugueses unas casi elecciones, casi libres, con un sufragio casi secreto y casi universal. Falangistas y requetés se han aporreado en Zaragosa ante el regocijo de los transeúntes. Franco está que muerde; no obstante, se mantiene impertérrito en su resolución de defender sus ideas; esta amenaza que las ideas, probablemente, no podrán resistir, es más grave de lo que parece, ya que afecta a todos los españoles, cuya experiencia les ha demostrado que Franco carga con bala las ideas...

Ustedes apreciarán, que la democracia no sopla suavemente como la brisa; trae en sus alas aires de tormenta.

La gestión del Gobierno Republicano

¡Vista al peligro!

(Viene de la página 1)

motivara la menor suspicacia en las potencias "bajo cuya órbita" nos debíamos situar. Concretamente Estados Unidos e Inglaterra.

El Gobierno que venía a sustituir "al sospechoso" del Sr. Negrín, fraguóse con tal preocupación y el resultado no ha podido ser más negativo: no movió la suspicacia ni la desconfianza de los Estados Unidos, ni de la Gran Bretaña. Sencillamente pasó y pasa desapercibido. De quién justamente se atrajo desconfianzas fué de la U.R.S.S. Y decimos justamente, porque vale relacionar estas especulaciones del Gobierno español supeditado a la órbita inglesa y norteamericana, con los empeños más o menos disimulados del "bloque occidental" de que se viene hablando en Londres, en Washington y en París...; como también con los problemas planteados en torno a intereses mediterráneos y que ponen en juego las aspiraciones de Rusia, en colisión con determinados egoísmos imperialistas.

En esta innegable pugna de intereses, había que considerar internacionalmente las posibilidades inmediatas de la República española. Y al capitalizar estas posibilidades, cada uno de los factores en lucha, el resultado ha tenido que ser desfavorable a la pronta reivindicación de nuestro derecho nacional; Inglaterra y Estados Unidos no nos cotizan y el Gobierno soviético nos pone en cuarentena...

Con otra visión más audaz, más realista ¿el resultado hubiese sido distinto? Seguramente. Un Gobierno reconocido inmediatamente por Rusia, sin motivar recelos ni desconfianzas de esta potencia, hubiese dado ocasión a que Estados Unidos e Inglaterra fijasen la vista en la República Española, advirtiendo el peligro de mantener a Franco sin estabilidad, ante la inminencia del restablecimiento republicano, y en circunstancias susceptibles de trocarse en desfavorables para los intereses que se ventilan en el Mediterráno, a base de que Rusia no tenga mucho que hacer... ¿comprendido?

Es indudable, que para manejar todos estos factores en nuestro favor, hace falta desenvoltura, audacia... y menos confianza en el juego complicado de las Cancillerías. Desde luego, para semejante tarea de diplomacia, a tono con los tiempos y la coyuntura histórica que vivimos, no está indicado el equipo ministerial de los señores Giral y De los Ríos.

Planteadas así las cosas, ¿qué será lógico esperar?

Por lo pronto el desgaste, la muerte "sin pena ni gloria" de nuestro Gobierno republicano. Y lo que es peor: la posibilidad de maniobras atentatorias al prestigio y la supervivencia de la República española.

¿No son síntomas inequívocas de peligro, en este sentido que insinuamos, los que nos ofrecen referencias periodísticas que nos llegan en estos días, hablándonos de gestiones encaminadas a resolver el problema español situándolo en la disyuntiva de Monarquía o República; disyuntiva que debe aclararse mediante la formalidad de plebiscito que ni siquiera escapa a la sugerencia de personajes de la situación republicana?

A la vista de estas graves contingencias que rodean la actuación negativa del Gobierno republicano, se hace urgente provocar la reacción encaminada a ganar el terreno perdido. Y ello no será posible, si los republicanos españoles no atacamos a fondo el problema, habilitando un Gobierno de auténtica unidad y haciendo que este Gobierno maniobre desde Europa —o acaso desde el lugar estratégico para España, donde podemos empezar por reivindicar derechos nacionales últimamente quebrantados— hasta conseguir que las potencias aliadas se enfrenten a la necesidad de resolver de una vez la situación española, como cosa totalmente imposible de soslayar por más tiempo.

El Congreso Mundial de la juventud

(Viene de la página 1)

neración de hoy, fuerte por el combate, madura por los sufrimientos, capaz y fuerte por el sentimiento de su propia responsabilidad, reúne una excepcional importancia, porque nuestra generación sabe que sus brazos, su inteligencia y su voluntad, son las herramientas para construir su propio porvenir.

Para nosotros, como jóvenes españoles, a la importancia que en sí tiene en sus aspectos generales, se une un aspecto particular que nos debe interesar hondamente; es la actitud que los jóvenes del mundo van a adoptar ante la continuidad en el poder, del régimen que en España sigue oprimiendo a nuestro pueblo.

Los jóvenes del mundo y, especialmente, los que han luchado en los frentes de guerra y los que han dado sus esfuerzos y su sangre en las luchas de epopeya de la resistencia, en los pueblos ocupados por el nazismo, saben lo que significa la pervivencia del franquismo en España como elemento de perturbación en la futura organización de la paz mundial.

Y son precisamente estos jóvenes los que representan el grueso de las delegaciones que van a acudir al Congreso.

Somos, pues, optimistas en aquellas resoluciones del Congreso que se refieran a la ayuda que la juventud del mundo unida y firme preste a la juventud española que lucha y sufre en España.

Estoy seguro de que las delegaciones españolas que acudan a este Comicio desde Europa, Africa y América, sabrán unir sus esfuerzos, con un claro sentido de nuestra responsabilidad ante el movimiento juvenil mundial, para hacer más fructífera nuestra obra y más positivos y enérgicos los acuerdos que recaigan.

Nosotros, soldados de la República española, sabremos luchar juntos por la misma causa, para conseguir que la juventud del mundo dé, en forma unida, a la vez que sus esfuerzos para derribar a Franco, un aliento y reconocimiento a la República Española.

CAMPAÑA DE AYUDA SANITARIA

A los españoles republicanos en Francia

Acaba de salir el cuarto número del Boletín que el Comité Directivo de la Campaña de Ayuda Santaria publica para información y organización en sus trabajos.

En su editorial se hace un balance de la labor realizada y, al proyectarla sobre las necesidades de los refugiados españoles en Francia, se llega a la conclusión justa de que lo realizado hasta la fecha determina que se puede y se debe hacer más.

Cubiertas, momentáneamente, las necesidades de medicinas el Comité hace patente la gravedad que para nuestros compatriotas encierra la proximidad del invierno y hace un llamado para impulsar la recogida de ropas y víveres con los que se forme rápidamente otro envío.

EL SEGUNDO ENVIO DE MEDICAMENTOS

En las páginas del Boletín aparece una minuciosa información respecto al contenido del Segundo Envío de medicinas realizado, el que representó más de dos toneladas de productos medicinales y al que contribuyeron eficazmente, además de las aportaciones de Organizaciones y personas, la colaboración de los Laboratorios y el apoyo de las Autoridades Mexicanas y las representaciones consulares de Francia y Estados Unidos.

Como en todos los números aparecen informaciones de la penosa situación de nuestros compatriotas en Francia. También se recogen opiniones y publicaciones de sectores de la emigración republicana española que se sienten preocupados por el estado de los refugiados españoles en Francia.

Al final de la publicación que señalamos se insertan unas instrucciones para el desarrollo de la Campaña, las que por su importancia copiamos a continuación íntegramente:

"Para que la Campaña alcance mayor difusión y popularida, de los cuales depende el éxito de la misma, deberán adoptarse las más variadas y flexibles formas de organización y recaudación, de acuerdo con el medio en el cual se ha de actuar. Desde la creación de Sub-Comités, Comisiones, Grupos de Amigos, celebración de festivales, etc., hasta las recaudaciones en tertulias o aportaciones individuales por una sola vez, todo debe ser tenido en cuenta.

Es una campaña humanitaria que debe recoger la aportación de cuantos pueden y deben darla en una escala de alcance mayor o menor.

LOS MEDICAMENTOS, LOS VIVERES Y LAS ROPAS QUE SE NECESITAN

En cuanto a la recogida de medicinas interesa recoger fundamentalmente analgésicos, sulfas, vitaminas, reconstituyentes, hígado, arsenicales, bismúticos, calcio, salicilato sódico, gasas y algodón. Se ha de procurar separar las medicinas por grupos afines al embalarlas, con el fin de ayudar a la labor de la Comisión Central, remitiendo también una reseña del contenido de los cajones al enviarlos a dicha Comisión.

En la recogida de ropas, si es posible, hay que procurar que sea nueva. Estos donativos pueden alcanzarse de fábricas, comercios y tiendas. La ropa usada debe ser limpiada, haciendo mención del detalle al remitirla. Hay que tener muy en cuenta que es preferible la ropa de abrigo, ya que el clima de Francia no es adecuado para ciertas ropas que se llevan por estas latitudes.

Por lo que se refiere a los víveres que puedan recogerse hay que tener en cuenta que el Gobierno de México tiene establecidas normas para la exportación y por el momento sólo es posible sacar del País garbanzos, frijoles, lentejas y frutas secas. Todo donativo que no comprenda estos artículos ha de ser transformado en ellos o reducido a dinero; circunstancia que debe hacerse saber al donante para una correcta marcha de los trabajos.

Para la organización de los envíos es necesario que cuantos laboren o actúen para la Campaña vayan dando cuenta de lo que tienen recogido o recaudado, haciendo estas información de una forma periódica.

El Comité facilitará cuantos datos o informes le soliciten con el fin de ayudar en los trabajos que el mismo viene desarrollando".

Contribuya usted a la subscripción de la U. N. E.

Un Quintacolumnista

¿Qué viene a hacer a América M. Teotonio Pereira?

Los periódicos han publicado recientemente una noticia que ha pasado totalmente inadvertida. Acaba de nombrarse Embajador de Portugal en el Brasil al que lo era en España, el tristemente célebre M. Teotonio Pereira.

¿Quién es M. Teotonio Pereira? M. Teotonio Pereira, al estallar en España la rebelión franquista, era un oscuro cónsul de Portugal, en una capital de provincia española. Desde el primer momento, M. Teotonio Pereira apareció a la cabeza de la ayuda portuguesa a la rebelión y como elemento activísimo en la transmisión de la ayuda alemana. Acompañó personalmente los convoyes de armas que desembarcaban en Oporto, hasta su destino en España franquista, primero de modo camuflado y poco a poco, cada vez más abiertamente. Fué también muy activo en la infame tarea de perseguir, detener y entregar a la Falange a los patriotas españoles que habían logrado huír a Portugal. En cuanto caían en manos de la Falange, esos desdichados morían fusilados después de sufrir atroces torturas.

Fué subiendo de categoría en la carrera diplomática portuguesa. De su obscuro consulado pasó, al de Sevilla, después a Cónsul General y más tarde a Embajador. Aparecía estrechamente ligado a la intervención alemana e italiana en España y formaba parte del grupo de personas que estaba más directamente al servicio de la dirección de esa intervención, especialmente en la época en que ésta se encontraba, por el lado alemán, en manos de von Faupel. Se manifestaba abiertamente como fanático falangista.

En 1937, fué objeto de varios homenajes en algunas ciudades españolas, principalmente de uno en Sevilla que hizo entonces mucho ruido. Todos los periódicos franquistas reprodujeron los discursos que pronunciaron en esos actos los elementos falangistas que los organizaron y el propio M. Teotonio Pereira, además de artículos ensalzando los grandes servicios que ese quintacolumnista portugués había prestado al *glorioso movimiento.* Se referían con tonos épicos, que resultaban un tanto cómicos, sus viajes escoltando los convoyes de armas. Por el tono podría creerse que en esos viajes, sin salir de territorios dominados por los fascismos español y portugués, se hubiera estado jugando la vida a cada paso. En realidad, de acuerdo con una información que publicaron en aquel tiempo algunos periódicos franceses. M. Teotonio Pereira, mientras satisfacía de ese modo la furia fascista, recibía espléndidas recompensas y comisiones, con las que amasó una fortuna importante.

Los discursos del homenajeado, se distinguían por su tono violento y rabioso. Era más falangista que los propios falangistas españoles y ese representante de un país extranjero no se privaba de manifestarse públicamente en favor del bando franquista, ni mucho menos de insultar de manera soez a los patriotas españoles que estaban defendiendo su país contra la invasión extranjera.

Las noticias que publicaba la prensa franquista sobre las actividades de M. Teotonio Pereira durante toda la guerra en España y después de ella, eran muy frtcuentes. Fué el elemento más activo en el establecimiento del famoso *pacto peninsular* entre España franquista y Portugal, bajo la égida del nazismo, entonces triunfante todavía, aunque ya declinando.

Con esos antecedentes, no podemos menos de pensar que tan significado falangista y quintacolumnista portugués no viene a América, como Embajador de Portugal en el Brasil, como si se tratara de un simple traslado o ascenso de rutina administrativa. En los momentos en que el Brasil se prepara a celebrar elecciones; cuando la dictadura fascista argentina ha comenzado a derrumbarse, cuando los propios regímenes de Franco y de Oliveira Salazar se tambalean; cuando el fascismo ve en grave peligro las posiciones y refugios que había establecido en el Hemisferio Occidental, un hombre como M. Teotonio Pereira no puede menos de venir a América con una misión concreta y definida. Su llegada coincide con la de muchos falangistas, que se han repartido por este Continente y que se han puesto inmediatamente en febril actividad.

Las fuerzas democráticas, los antifascistas, las organizaciones obreras, cuantos desean sinceramente que el fascismo desaparezca de la faz de la tierra y particularmente del Continente Americano, deben protestar eficazmente y sin descanso, hasta lograr que M. Teotonio Pereira sea devuelto a Portugal y espere allí el castigo que corresponde a sus crímenes contra los pueblos portugués y español, que no puede ya tardar mucho.

Se refuerza el aparato represivo... pero sigue la lucha guerrillera

AVILA.—Ante la creciente actividad guerrillera que se desarrolla en estos parajes, los falangistas proceden actualmente a un intenso reforzamiento del aparato represivo de Navaluenga, Casas Viejas y Arenas de San Pedro, revelador de su importancia para detener la heroica lucha guerrillera. Ultimamente han sido asignados veinte camiones a las fuerzas represivas de esta comarca, lo que demuestra la importancia que la lucha adquiere. Pero con camiones o sin ellos los falangistas siguen y seguirán recibiendo los continuos golpes que las guerrillas les asestan.

EDITORIAL ISLA
PRESENTA
La Novela de los Guerrilleros Españoles
CUMBRES DE EXTREMADURA
Un episodio palpitante de nuestra última epopeya nacional, vivido por su autor
JOSE HERRERA PETERE
CUMBRES DE EXTREMADURA es una excelente novela histórica"
Benjamín Jarnés("La Nación" de Buenos Aires)
PEDIDOS A LA ADMINISTRACION DE RECONQUISTA DE ESPAÑA
DE VENTA EN LAS LIBRERIAS

Las grandes luchas guerrilleras

SEÑALES

GOBIERNO DE SOPA BOBA

Los políticos que hacen el enorme sacrificio de figurar en el Gobierno, continúan razonando en el vacío. La vida de prestado que llevan es ortodoxa como la vida de las ánimas del purgatorio, sometidas al fuego lento de la purificación y del rescate, mientras aguardan en su trasmundo, o en su mundo aparente, los sufragios del mundo real para ser salvas. Esa purga no se sabe, sin embargo, si es la prueba acongojante de la que nuestros ministros van a salir o han salido ya proyectados como un cohete hacia la bienaventuranza o si quiere ser una simulación que, a la postre, se nos revele burla descarada.

¿Qué ejemplos, qué demostraciones de acción eficaz nos ha ofrecido hasta la fecha el pasivo cónclave presidido por el señor Giral?

Un principio de legitimidad, indudablemente justo, inflexible y claro, sostiene al Gobierno de la República. Aceptable por todos, ese principio no oculta lo que hay de engañoso en el ejercicio de un mandato sobre el cual no han podido manifestarse los españoles y que los emigrados hemos acatado con una confianza sin recompensa.

La naturaleza flotante de esta primera tentativa para reconstruir los órganos de la República, hubiera debido mejorar su condición atmosférica y echar raíces con sólo ponerse a la tarea de sorber los jugos republicanos que estaban a su alcance. Eso le habría permitido tomar cuerpo y tener substancia. Por desgracia, la enclenque criatura ha pillado una "perra", se ha emperrado, y rechaza el alimento del que depende su desarrollo. Inapetente y falta de aliento, carece de energías para brindarle el menor estímulo al pueblo español, que allá está, lejano, sosteniendo solo su lucha, con su robusta fe y su tenacidad heróica. En tanto, de este otro lado de los mares, Giral y sus colaboradores prosiguen la ruta por el desierto de su ver cómo pasan los días, con los ojos apagados dirigidos al cielo internacional, de donde esperan la sopa boba de un maná que los sostenga, guiado por un Moisés de barba en punta y escurridizo como un averroísta.

DIAGNOSTICO ESPECIAL

Arrasada sucesivamente por fenicios, griegos, romanos y cartagineses, árabes y berberiscos, España, terminado el ciclo de las invasiones, intervino en la historia universal con carácter propio. Llevando por delante el sentimiento metafísico del honor, anduvo en persecución de lo eterno, y cuando con los huesos cansados de aventuras, después de descubrir continentes y fundar pueblos y perderlos, se recluyó en su hogar para atender a su propia existencia y su continuidad, no se abandonó, siguió haciendo, con mayor o menor fortuna, política universal. España era un país hecho y derecho en el momento en que, inesperadamente, cayeron sobre ella nuevos invasores y le aplicaron sobre el rostro la máscara de hierro del fascismo.

Hoy, España está fuera de la historia, aprisionada por las rejas de los sables de sus generales rebeldes, los báculos de sus obispos montaraces y los puñales fascitas. En torno suyo, la historia se recrea. Con afán penoso, los regímenes antihistóricos se rasgan las vestiduras y se visten de limpio.

Solamente España, por la ferocidad maciza de unos desalmados, sufre la afrente de permanecer aislada del conciertode las naciones.

"Lo importante para nosotros —ha dicho Franco en su último discurso— es haber llegado, respentando la libertad y la dignidad humana, a fórmulas de convivencia que facilitan el progreso de la nación sin peligro para su existencia y que permiten una honrada participación de todos los sectores en las tareas del Estado... Porque España necesita un diagnóstico especial... y cada nación tiene sus peculiaridades y tradiciones..."

¿De qué otra manera expresaría mejor Franco su histrionismo y su desdén por los españoles? ¿Qué peculiaridades y tradiciones ha respetado el padrino de los invasores ¿Acaso la Falange es española? Y aún el requeté, producto local de las montañas vasco-navarras, conformado por circunstancias económicas, político-religiosas y sociales especialísimas, ¿es genéricamente español o simplemente un vástago de la comunidad española pavorosamente retrasado en su desarrollo?

Avergüenza un poco tener que abatir todavía el franquismo, que ocupa el banquillo de los criminales de guerra acusados por la conciencia de un mundo libre.

LOS MONARQUICOS Y EL "SOCIALISMO MODERADO"

Ha habido una tregua en las expansiones de la propaganda monárquiea. El infante don Juan se ha hecho un nudo en la lengua. Los carlistas pegan vivas a don Xavier cada vez que se han a mamporros con los falangistas; pero don Xavier, agotado por su defensa del mariscal Petain, ha hecho mutis. Queda por Andorra un tercer pretendiente, dedicado a contrabandear tabaco y víveres para distraerse. Oriol, con billete de ida y vuelta, hace la "navette" entre Suiza y España con proyectos de complots que no estallan. Franco ha introducido en las filas monárquicas la cuña de una regencia, y el infante advierte, por su parte, que las fuerzas reaccionarias de Europa y América han puesto la proa hacia un socialismo moderado que grantice sus intereses. San Pedro, en Roma, tampoco ve por dónde podría empezarse el queso y estudia también las virtudes del "socialismo moderado" como una solución momentánea que remedie sus quebraderos de cabeza.

Sin recurrir a la astrología del microcosmos ni a los jeroglíficos poéticos de Nostradamus puede predecirse que, en los meses venideros, el "socialismo moderado" se abrirá camino hasta la residencia del infante don Juan y la campaña juanista batirá el parche del "socialismo moderado". Asistiremos entonces a una reanudación de la correspondencia de Gil Robles con el "socialista moderado" que perdió la vista y trata de recobrarla en los Estados Unidos. Y todos y cada uno acabaremos por hacernos esta pregunta: "¿Nó representa el Gobierno Giral el "socialismo moderado?" Se hará música y habrá rataplanes detrás de las banderas del "socialismo moderado". Desde Madrid, von Wiegand enviará una crónica ensalzando las excelencias del "socialismo moderado", el infante don Juan lanzará un manifiesto diciendo que él es un "socialista moderado" de toda la vida y quizá Franco insinúe —aunque esto parece más difícil— que no pondrá inconvenientes para que se instale en España un "socialismo moderado", siempre que obtenga la bendición del Papa. Y en seguida, la apoteosis: una República coronada, con "socialistas moderados" en la Plaza de Oriente.

Un óleo de Germán Horacio

PINTURA ESPAÑOLA EN EL DESTIERRO.—El arte de Germán Horacio se ha consolidado y madurado en el destierro. Ha sido la lejanía de España y el constante sentimiento de ella los que han dado a Germán Horacio y a su pintura una pasión y unos valores no alcanzados antes. En este cuadro que lleva por nombre "LA FUENTE" reanima el artista asturiano unas figuras y unos momentos de la vida española con un hondo sabor y un fino sentido evocativo. La pintura de Germán Horacio, como la de otros artistas españoles, tiene fuera de España un indudable valor de solidaridad con nuestro pueblo y de lucha por la reconquista de nuestra libertad.

En la Sierra de Córdoba los guerrilleros burlan una expedición falangista de castigo

Las noticias que se reciben de España coinciden en que, en todo el suelo patrio, es cada día mayor la acción de los hombres de las guerrillas, que perfectamente disciplinados, contando con el aplauso y la ayuda del pueblo y muy bien armados y pertrechados, luchan con tesón contra la Guardia Civil y los falangistas, que temen lanzarse a los campos en cumplimiento de las órdenes de las autoridades para "exterminar a los fuera de la ley". He aquí un resumen de las informaciones que hemos recibido últimamente sobre las actividades de los soldados de la libertad de España, y especialmente una que demuestra el heroísmo de los guerrilleros de la Sierra de Córdoba y el fracaso de una expedición de castigo organizada contra ellos por los falangistas:

LOS MINEROS DE PEÑARROYA Y BELMEZ DOMINAN LAS SIERRAS

CORDOBA.—En los llanos de Córdoba y entre los olivares, bajo el sol andaluz, reluce con frecuencia el charol de los civiles. Tricornios y correajes amarillos están ahí al amparo de las grandes carreteras y de las concentraciones de fuerzas franquistas. Pero las Sierras que dominan estos llanos están repletas de patriotas. Sierra Morena y Sierra de los Santos son del dominio de los mineros de Peñarroya y Bélmez, de los campesinos de Fuenteovejuna y Villaviciosa, de los obreros y hombres de corazón que han comprendido la necesidad ineludible de empuñar el fusil y ofrendar sus vidas para que cese el martirio de España. A diario señalan los partes guerrilleros el volumen de las acciones que mantienen en jaque continuo a las fuerzas de la represión, cada vez más odiadas. Tanto crece esta actividad de los patriotas, que los franquistas se han visto obligados a suprimir casi por completo los pequeños puestos de la Guardia Civil que antes eran normales. Importantes concentraciones del Cuerpo están actualmente en constante movimiento. Los guerrilleros no pierden la iniciativa. Nuevos golpes obligan cada día a las fuerzas de represión a desplazar sus objetivos. Y nuevas escaramuzas dan muestras no sólo de heroísmo y combatividad de los guerrilleros, sino también de la simpatía y de la adhesión que la población les dispensa.

MAS FUERZAS DE REPRESION

A raíz de los golpes repetidos llevados a cabo por las fuerzas guerrilleras en los primeros días de septiembre, el mando de las fuerzas represivas proyectó unas operaciones de envergadura, que estudiadas desde hacía algún tiempo. no habían sido llevadas a cabo por carecer del número de fuerzas de confianza. Pero la operación efectuada por los guerrilleros contra la finca del Presidente de la Cámara Agrícola Provincial precipitó el envío de los efectivos necesarios.

El día 5 de septiembre empezaron los civiles la caza al hombre. En la noche del 5 actuó todo un sistema de patrullas y emboscadas en los caminos, puentes, pasos de montañas y cruces de carreteras de un cuadrilátero limitado por las líneas con que pueden unirse la capital de Córdoba, Espiel, Fuenteovejuna y Hornachuelos.

Casas de campo, chozas de pastor, majadas, peñascos y olivares, todos los rincones fueron registrados.

Los guerrilleros parecían haberse esfumado. La batida no dió resultado. Volvieron los civiles desmoralizados y rabiosos. El mando compartía su despecho.

UN PLAN DE OPERACIONES

Fué entonces cuando telegramas y consultas con Madrid precipitaron la puesta en práctica del plan de concentración de fuerzas y operaciones proyectados.

Es sintomático que la primera medida tomada lo fuera para neutralizar la posible ayuda que se sospechaba prestaría la población a los patriotas. A tal efecto se efectuó la detención de gran número de sospechosos y al mismo tiempo se requisaron pastores y hombres conocidos por su experiencia de la sierra, los cuales fueron obligados a servir de guías a la Guardia Civil. Otra orden llegada de Madrid daba el mando de todas fuerzas que debían operar a uno de los más feroces y odiados jefes de la Guardia Civil: el Comandante Martínez Machado. Este comenzó en seguida la preparación de su plan de campaña. Concentró fuerzas en Córdoba, Espiel, Fuenteovejuna y Posadas; requisó un gran número de perros y se aseguró el consurso activo de la Falange.

FRACASAN LOS CIVILONES Y LOS FALANGISTAS

Preparadas a sí las cosas, Martínez Machado dió orden de movimiento a sus fuerzas el día. 31. Desde la madrugada se pusieron en marcha las distintas concentraciones. La columna principal partió de Fuenteovejuna en dirección del sur. Cerca de 200 falangistas armados formaban parte de la misma. Todas las alturas dominantes, los puentes, vados y pasos de los ríos fueron ocupados por los civiles y falangistas salidos de los distintos puntos de la provincia. La red tendida parecía irrompible. El movimiento envolvente, en el que además cooperaban en vigilancia fuerzas estacionadas a lo largo de la raya de la provincia de Badajoz, debía conducir a la captura y aniquilamiento de todos los destacamentos guerrilleros de la región. Este era, al menos, el pensamiento de los franquistas. La realidad fué muy diferente.

Civiles y falangistas, perros y guías obligados, corrieron al monte, bajaron a los valles, esperaron y no pudieron encontrar ni la más leve pista. Todas las fuerzas de represión se encontraron al cabo de dos días en las márgenes del Bembazar, afluente del Guadalquivir. Dos compañías de la Guardia Civil y sus refuerzos falangistas terminaban allí la primera parte de su fracasado reconocimiento en la noche del día 12.

APARECEN LOS GUERRILLEROS

Una prueba concluyente de que los guerrilleros estaban y no había desaparecido la tuvieron los guardias de la primera compañía que operaron en la mañana del día 13 en el término de Villanueva del Rey.

La columna franquista hizo un alto para reposar en un lugar situado entre Cerro Almendral y Barranco Malfrío. Dos falangistas, sedientos por la marcha, se separaron en busca de un arroyo. Apenas 200 metros. Antes de que pudieran darse cuenta estaban rodeados por los guerrilleros. Uno de los falangistas echó a correr, y, aunque mal herido, pudo incorporarse a su destacamento. El otro no tuvo tiempo.

Los franquistas iniciaron la persecución de nuevo. A todo precio querían arrancar al falangista Francisco Figueroa Márquez de manos de la justicia guerrillera. La enconada persecución, se prosiguió durante algunas horas, Los civiles encontraron por fin al falangista Figueroa, delator de patriotas, torturador de guerrilleros, en el sitio denominado Collado la Zorra. El cadáver de este traidor hizo meditar al grupo de franquistas que lo encontraron sobre la conveniencia de no mostrarse celosos en la ejecución de las odiosas órdenes que Franco envía.

Y no fué sólo este grupo el que tuvo noticias directas de la audacia guerrillera. Tiroteos en diversos puntos de la sierra marcaron las jornadas de los días 13, 14 y 15. Como sombras seguían los guerrilleros a las fuerzas de represión. Ningún paso de estas escapa a la vigilancia astut ade los hombres del monte. Y esos tiroteos debieron tener consecuencias para civiles y falangistas, por cuanto su servicio sanitário de retaguardia, instalado en Pozoblanco y dirigido por el capitán médico, Enrique Gutiérrez Jiménez, tuvo una extraordinaria actividad en los días citados.

Y AL FRACASO SIGUEN LOS ASESINATOS

Volvieron a las bases los franquistas. Fracasados, impotentes frente a los guerrilleros, pero llenos de odio y deseosos de venganza. Y como siempre, descargaron su rabia en los primeros inocentes que pudieron encontrar. Empezaron "valientemente" por detener a la anciana madre de un guerrillero. Con ella, Josefa Morales Jiménez, detuvieron a otro de sus hijos, Manuel Rodríguez Morales. Y a estas detenciones arbitrarias siguieron las no menos inmotivadas de Manuel Molina Asensio, vaquero, que había servido en el Ejército de la República "delito" imperdonable para Franco, y la de los cabreros Enrique Alonso Vidal y Ricardo Martínez Romero.

Estos trabajadores eran empleados del cortijo Jarrilla, propiedad del falangista Salinas, Presidente de la Cámara Agrícola Provincial, cuyo hijo se encuentra aún en manos de los guerrilleros. La represión franquista niventa una supuesta complicidad para vengar en ellos el fracaso de sus gestiones para encontrar al desaparecido.

En cuanto a la detención de los familiares del guerrillero José Rodríguez no ha sido más que el preludio del terrorismo que los civiles han puesto en la aldea Posadilla, de la que dichas personas son vecinos.

TRIUNFO DE LAS TACTICAS GUERRILLERAS

El epílogo de la tartarinesca expedición franquista lo puso un destacamento guerrillero que el día 19 descendió de sus bases para atacar a la concentración facciosa de las inmediaciones de Fuenteovejuna. A pecho descubierto mantuvieron un fuerte combate, que costó un muerto a los patriotas y varias bajas vistas a la Guardia Civil.

El sucinto relato de estos hechos trasluce la gran maestría lograda por los patriotas en la aplicación de los principios de la táctica guerrillera. Como sus antepasados de 1808, saben presentar combate cuando la situación es favorable; aprovechan el terreno con inteligencia; atacan la retaguardia y las pequeñas unidades aisladas del enemigo; aparecen y desaparecen, dando pruebas de gran movilidad. Todas estas capacidades se han puesto bien de manifiesto en las operaciones de Sierra Morena. El franquismo tiene enfrente un enemigo capaz y heroico.

Estos hombres que saben y quieren batirse son los hijos preclaros de nuestro pueblo, y entre ellos los guerrilleros de Córdoba son un ejemplo de abnegación, el mejor espejo para todo antifranquista y para todo español honrado.

LAS SIERRAS MANCHEGAS EN PODER DE LOS GUERRILLEROS

CIUDAD REAL.—Una compañía de la Guardia Civil, destacada en el servicio de represión antiguerrillera, salió el día 13 del corriente a hacer un reconocimiento, adentrándose en las sierras manchegas. Los guerrilleros manchegos, que dominan toda esta región, les dejaron internarse. Un destacamento compuesto de once guerrilleros fué designado para tenderles una emboscada, la cual fué realizada en la Sierra Baldío, término Municipal de Capilla, límite de Ciudad Real. Una verdadera lluvia de balas cayó sobre los guardias civiles que, cogidos en la ratonera, tuvieron varios muertos y heridos. Cuando los guardias civiles quisieron reaccionar, los guerrilleros se hallaban ya a bastante distancia del sitio. Maltrechos y diezmados, se vieron obligados a abandonar todas las pesquisas y retirarse de los montes manchegos, que es un terreno solamente apto para los guerrilleros.

GARCIA OLAY, AGENTE DE FRANCO, SALE DE CUBA

Un gran triunfo de la gran Convención Nacional Democrática Pro-República española

El periódico "Nosotros", que se edita en la capital de Cuba, correspondiente al día 6 de este mes, ha publicado el siguiente trabajo comentando la rápida salida de La Habana del "diplomático" franquista y conocido aventurero, Pelayo García Olay, muy popular —al igual que su esposa— en los cabarets mexicanos y en las reuniones del Casino Español de esta capital:

"El destacado agente falangista, Pelayo García Olay, se ha visto obligado a embarcar con destino a España, después de una extrema actividad conspirativa en Cuba, México y otros países de América.

"El enérgico acuerdo tomado por la Convención Nacional Democrática Pro-República Española demandando su expulsión del territorio nacional y su inclusión en las listas de criminales de guerra, fué una sacudida demasiado fuerte para el cínico y criminal espía hitleriano, García Olay. Su sucia historia de traición a la patria; su participación en la venta de brazos españoles para trabajar como esclavos bajo el látigo nazi; sus continuos enredos, escándalos e intrigas de todo tipo; su contextura de incondicional franco-falangista ha dejado tras de él una estela de repugnancia popular, de repudio unánime de la ciudadanía hispanoamericana...

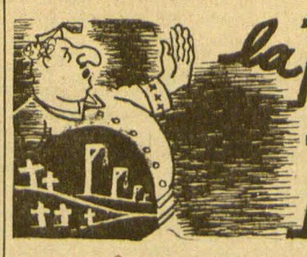
"Hay que anotar esta rápida victoria a la brillante Convención Nacional Democrática Pro-República Española, cuya cívica condenación de Pelayo García Olay, fué coreada con entusiasta unanimidad por toda la opinión pública de Cuba y, saltando los límites nacionales, repercutió como una clarinada en todo el Continente. García Olay, acosado por las voces limpias y viriles de los convencionales, no ha podido mudarse de Cuba a otro país de América, ha tenido que reintegrarse a la España franquista, a la cueva de sus mayores... Así, la Convención Pro-República Española ha prestado un valioso servicio a toda la América, a la democracia continental obligando a una presurosa retirada a esa rata indigna que quiso infectar la democracia americana con el veneno falangista.

"Cuba entera y toda la América, saluda este señalado triunfo de la Convención Pro-República Española. Pero no hay que dormirse sobre los primeros laureles. Este éxito debe servirnos para arreciar en el trabajo y llevar a su cumplimiento las restantes resoluciones adoptadas en el grandioso evento de los días 14 y 15 del pasado mes de septiembre. No olvidemos que aún esta pendiente la demanda central de la Convención: el rompimiento de relaciones con la España franquista. Hay que trabajar con insistencia, sin descanso, porque se cumpla esta clamorosa petición del pueblo de Cuba, al mismo tiempo, mantener la máxima ayuda a las fuerzas que en el interior de España mantienen la heroica lucha subterránea por derrocar al régimen actual y substituirlo por la ansiada República Española.

"Otra cosa: García Olay se ha marchado, bajo el impacto abrumador del acuerdo de la Convención. Pero en su lugar está Miguel Espelius, un señor de la misma calaña que su antecesor, capaz de las mismas cosas que aquel, aunque menos al descubierto, de menor jerarquía que García Olay. Se trata de una figura gris con la que el franquismo-falangismo pretende suavizar el ímpetu condenatorio del pueblo cubano, para que éste se confíe y pueda Espelius continuar calladamente, con sutilezas diplomáticas de vieja escuela, la sucia gestión que impulsaron Genaro Riestra primero, y García Olay después...

"¡Pueblo de Cuba! No hay que fiarse un solo instante del sustituto de García Olay. Alerta contra sus maquinaciones de penetración falangista, de conspiración antidemocrática. Riestra, García Olay y Espelius son, aunque con distintas características, agentes al servicio de Franco y Falange. Insistamos, pues para limpiarnos de toda esta morralla hitlerista en que Cuba rompa sus relaciones con la España actual y que reconozca al Gobierno de la República".

Suscríbase a "RECONQUISTA DE ESPAÑA"



la PROCESION POR DENTRO

LA HORA DE LA PAZ

El reverendo padre Félix García escribe con este tema, en "A B C" de Madrid, un inspirado artículo, del cual entresacamos las frases siguientes para uso externo. (Agítese antes).

* * *

"Esa hora de la paz, apenas advenida, a todos preocupa y desazona porque no parece ser la paz que Dios da". (Donde dice Dios léase Hitler).

* * *

"Lo que acontece en el mundo parece que ha rebasado todas las posibilidades del desatino y del horror..." (Que se lo pregunten a Laval).

* * *

"...no va a haber angustia ni voces bastantes para llorar tanto estrago". (¡Es una pena: tanto campo de concentración deshecho!) ... ..

* * *

"Las truculencias y los horrores de la guerra rebasaron todo lo presumible". (Y a todos los presumidos, ej.: Hitler y Mussolini).

* * *

"No contar con Dios en empresa tan decisiva y empeñada como es esta de poner paz, es asunto árduo". (Donde dice Dios, póngase ahora Ribbentrop).

* * *

"Lo que acontece en el mundo ha rebasado todas las posibilidades del desatino y del horror". (Pero ¿para cuándo guarda usted su "haraquiri"?)

* * *

"Es posible que el asombro ante tantas pérdidas irreparables nos deje la amargura de un profundo desconsuelo". (Amados Hitler, Mussolini, Goebbels, Ciano, Himmler... ¿dónde estáis que no me respondéis?)

* * *

"...esta paz no es la paz ancha y llena..." (La de las fosas comunes en los campos de concentración).

* * *

"Es posible que no sea esta paz aquella "tranquilidad del orden" que definía San Agustín. (Léase "tranquilidad del Nuevo Orden").

* * *

"...vemos que unos hombres fiados en compromisos y pactos tratan de componer una paz más o menos artificiosa..." (Oh, aquellos tiempos de Munich!)

* * *

"...una paz insegura y artificiosamente celebrada por los hombres sin el concurso de Dios". (¡Y dale con Ribbentrop!)

* * *

"España y Portugal, que como ha dicho un gran escritor portugués, "declararon la paz al mundo..." (Y el mundo —¡tan tonto! sin enterarse...)

* * *

En fin, reverendísimo nazi J. Félix García: le acompañamos en el sentimiento. Consuélese usted pensando que todavía en España hay guerra, que los campos de concentración aún funcionan y que Hitler y su Gestapo no le han abandonado.

Lecturas

AUB, MAX. DISCURSO DE LA NOVELA ESPAÑOLA CONTEMPORANEA. — MEXICO, EL COLEGIO DE MEXICO, CENTRO DE ESTUDIOS SOCIALES, 1945. (Jornadas, 50).

Max Aub, el infatigable, sale de los campos de la poesía, la novela y el drama, hasta ahora por él frecuentados, y se lanza por el de la crítica, en excursión que promete impar. El título es verdaderamente alarmante. Suelen ser las primeras obras —esta es, como digo antes, la primera del autor, en este género—, terriblemente pedantes; y al ver que se proponía analizar un período literario y que la envolvía en el mote de "Discurso" me produjo, al iniciar su lectura, un singular espanto que fué cediendo rápidamente al adentrarme la obra.

Se trata, en realidad, de unos comentarios y precisiones sobre el desarrollo de la novela moderna en España, hecha por quien siente los problemas literarios y que por lo tanto tiene perfecto derecho a exponer sus puntos de vista sobre la evolución de la novela. Desde las primeras páginas sitúa este género literario en relación con las condiciones sociales del momento español. De sus observaciones se desprende que la literatura —y más singularmente la novela— no puede ser otra cosa que un reflejo de la vida social del pueblo. Es este un positivo acierto ya que en los estudios más corrientes sobre esta materia estamos demasiado acostumbrados a ver centrar todas las consideraciones de los tratadistas sobre determinadas personalidades, y a estudiar el desarrollo literario como debido siempre a influencias de escuelas sin comprender que unas y otras son hijas de las fuerzas sociales en que desarrollan su trabajo.

En estos comentarios, Max Aub, ha adoptado un tono de sinceridad que se le impone incluso en su lenguaje, de ordinario algo más que retorcido. Es curioso estudiar la diferencia en su modo de expresarse en las páginas primeras y últimas del libro y en el cuerpo de este. No ha querido que ninguna preocupación se interponga entre él y el tema y ha conseguido que estas páginas resulten vivas, al margen de toda pedantería y por lo tanto aleccionadoras.

Creo que la sinceridad es lo que hace de este tratado algo que será útil en la historia de la literatura española. Produce el efecto de que más que una obra de tesis es el producto de un momento de meditación de un lector preparado y atento. Estas explosiones críticas son siempre provechosas.

Como sus juicios son personales, no los acompaña de aparato erudito. Eso salen ganando el libro y el autor; pero no son caprichosas sus conclusiones. La realidad de la novela española contemporánea queda al descubierto. La importancia de obras reveladoras a partir de Pío Baroja, es tal que conviene hacerla presente para que quienes pueden se lancen a producir lo que la literatura española necesita.

No intenta hacer un trabajo exhaustivo y por lo tanto pueden disculpársele algunas omisiones y algunas inclusiones y valoraciones. Para mí lo interesante de este pequeño volumen es el análisis de la evolución de la novela española en relación con el medio español y con la vida total de España, así como su advertencia final para que el escritor se sitúe en el camino de crear para el pueblo y luchando por él. *J. I. MANTECON.*

Ante el Congreso Mundial de Mujeres

ACTIVIDADES DESARROLLADAS POR LAS MUJERES ESPAÑOLAS EN MEXICO

Las mujeres republicanas españolas que residen en México, vienen desarrollando, de algún tiempo a esta parte, importantes actividades encaminadas a robustecer las tareas del Congreso Mundial de Mujeres que se celebrará en París el próximo día 26 de noviembre. A continuación ofrecemos una síntesis de dichas actividades:

Se ha constituido una Comisión muy amplia, formada por representantes de todas las organizaciones femeninas, los partidos, sindicatos, etc., y por mujeres no vinculadas a ninguna organización, pero destacadas en el terreno de la lucha antifranquista.

Esta Comisión está presidida por la Dra. Trinidad Arroyo, y además figuran en el Comité Ejecutivo las señoras Veneranda G. Manzano, Matilde Cantos, Magdalena Carrasco, Carmen Rioja, Amparo Flórez, María Velao, E. Elías, R. Lago, etc.

Se ha designado un Comité de honor, formado por las señoras de Martínez Barrio, Giral, Santaló, Albornoz, Ruiz Funes, Isabel de Palencia y Doña Dolores Rivas viuda de Azaña.

Se han constituído comisiones de propaganda, de relaciones, de finanzas, de ponencias, etc., etc., que se hallan ya en plena labor.

Se organiza la celebración de una gran asamblea de mujeres que, sobre las resoluciones del Congreso mundial, informe a los núcleos de la emigración femenina acerca de las finalidades de dicha Asamblea y de lo que la misma representa en general, para las mujeres de todo el mundo y en especial para las españolas, cuyo principal objetivo es la lucha por la destrucción total del franquismo.

Se hacen las gestiones necesarias para el envío de dos delegadas que lleven al Congreso de París la voz de las mujeres españolas en México y la expresión clara del trabajo unitario que la agrupación femenina española realiza.

Seguiremos dando información relativa a las actividades de la Comisión, que hace un llamamiento a todas las mujeres españolas para que se sumen a este movimiento.

Nota Internacional

EL CHANTAGE DE LA BOMBA ATOMICA

La banalidad de los políticos enredadores y de los comentaristas con ojos en el colodrillo, viene refiriéndose a la energía atómica con indigencia bochornosa. Las anticipaciones de una era tan llena de promesas se apostillán con el lenguaje trivial de la anecdota. Se le han abierto a la vida horizontes insospechados, y en lugar de reconocer el prodigio y de subrayarlo, se aguijonea el terror primitivo soterrado en el hombre. La Conferencia de Londres nació, vivió y ha muerto en esa atmósfera de chantage, empleado por una moral periodística en descenso para desequilibrar a la masa neutra, al tiempo que los supervivientes del fascismo, en la resaca de su derrota, dan impulso a un postfascismo eruptivo y alentador de catástrofes.

La prudencia y la esperanza señalan, sin embargo, otros rumbos. Es notorio que la aparición de la nueva fuerza ha producido una incomodidad casi física, de la que se resienten, sobre todo, los capitanes de los intereses creados. La comunión inefable de la enrgía y de la materia echa por tierra toda una estructura social, altera el valor político, estratégico y económico de las líneas fronterizas, desbarata la tiranía de los clanes y monopolios que han administrado el bienestar y la miseria e incluso socorre a las criaturas teológicas revelándoles el misterio del más allá y colocándolas al nivel de Dios.

Sólo quienes carecen de fé levantada en los destinos humanos, pueden admitir que los pueblos se destruyan por no saber conservar el dominio de ese secreto de la naturaleza tan profundamente calado por los sabios.

Pero si se vuelve la oración por pasiva, veremos entonces cómo la perversidad siembra el terror, introduce el miedo en la vida ordinaria y reclama exclusivas sobre la energía atómica en beneficio de un grupo o de un país.

Nos parece ser esta la cuna del espíritu de discordia con que se trata de polarizar la opinión mundial cuando se comentan las relaciones entre los Grandes y con que se proceda a la intoxicación paulatina del común de las gentes para provocar reacciones apasionadas e incorrectas. Como si en el trance porque atraviesa el mundo, la solución dependiera del gesto zoológico de separar las encías y enseñar los dientes.

Quede así al descubierto el turbio manadero de las aguas que arrastran la especie de unos Grandes con la bomba atómica en el bolsillo de unos y sin bomba en el bolsillo de otros y que, tras un asalto frustrado, se vigilan con las espadas en alto.

En las declaraciones de los ministros de Relaciones Exteriores de Inglaterra y los Estados Unidos, ha faltado claridad. El nudo gordiano del debate de Londres se hace visible a la luz de los textos de Potsdam para fijar la orientación a que han de atenerse los elaboradores de los Tratados de paz. Pretenden que Francia participe en los convenios relativos a países a los cuales no ha hecho la guerra, es sacar las cosas de quicio, tanto más cuanto que se niega ese derecho a Yugoeslavia y Polonia. La algarabía organizada en torno de la Conferencia de Londres, se debe a la defensa soviética de los acuerdos de Potsdam. Los personajes "guignolescos" que, a causa del fracaso de la Conferencia, hablan de la bomba atómica como de la "última ratio" se entregan, aunque no se lo propongan, a una orgía verbal de caníbales.

Por otra parte, mientras no se estabilicen los regímenes políticos que aspiran a darse algunos de los pueblos más directamente afectados por el ordenamiento y la reconstrucción de Europa, resulta difícil determinar cómo ha de hacerse ese ordenamiento y emprenderse la reconstrucción. A estas horas, Francia ha elegido el camino de su porvenir inmediato. Las elecciones del domingo ahí están con sus votos. La victoria ha sido de los comunistas, que han duplicado su representación parlamentaria. La vieja Constitución de 1875, "máquina de guerra contra la República", según Clemenceau, ha entrado en la agonía. Es un mal trago para el radicalsocialismo y para el general De Gaulle. Los tortuosos intérpretes de la política socialista quieren volver la verdad del revés al atribuirle al S. F. I. O. un apagado color laborista. Dentro del S. F. I. O., las tendencias moderadas, patrocinadas por su secretario general Paul Fare, fueron colaboracionistas, fenómeno análogo al de los moderados del socialismo español, respecto del rebelde coronel Casado. La radicalización del socialismo no ha podido evitarle a éste, sin embargo, la pérdida de algunas de sus posiciones conquistadas por el partido comunista, cuyo ritmo más vivo parece estar más de acuerdo con las aspiraciones populares del pueblo francés.

Prosigue la polémica judeo-árabe. La animosa contienda se ha recrudecido por los errores de la política del péndulo de Inglaterra, que un día alienta a los judíos y al siguiente les niega el pan y el agua. Esos errores no son de menos bulto en lo que atañe a las colonias orientales. Entre el discurso de Attlee y su manera de entender los mandatos como el ejercicio de un poder absoluto y las manifestaciones explícitas de los gobernantes holandeses más discretos, reveladores del honesto deseo de llegar a una inteligencia con los patriotas de sus colonias, hay un abismo. Los gobernantes discretos prefieren el diálogo a los barcos que les ofrece el gobierno de la Gran Bretaña para aplastar a los nacionalistas indonesios.

El desastre de la semana ha ocurrido en la Argentina: un movimiento típicamente nazi con Perón, el derrotado de ayer, a la cabeza y manifestaciones de ciertos sectores populares corrompidos por la demagogia nacionalsocialista del arriscado coronel. No ha sido una nueva marcha sobre Roma. No. Ha sido una movilización de frenesí nazi, de la que son responsables los cuadros del Ejército y de la Marina que se proponían sustituir una oligarquía militar y financiera por otra oligarquía del mismo sino.

En cuanto a nuestro problema de España, la carencia del Gobierno republicano continúa siendo absoluta. A pesar de ello, nos hemos apuntado un tanto en Cuba, gracias a la resuelta simpatía del pueblo y del Senado cubano.

Señalemos, por último, la aparición de un elemento subversivo que se dispone a jugar un papel modesto, pero ruidoso, en la política expectante del Gobierno Giral. D. Luis Araquistain, fierabrás del anticomunismo, quien no se ha consolado todavía de que las tropas de Hitler no hubieran conquistado Moscú, se acerca al río Bravo haciendo "¡Buuu!..." El ex panegirista de Calles, ha hecho preceder su irrupción en México de unos juicios rotundos acerca del futuro de la República española. Para el enconado debelador de la decencia republicana, es probable una guerra que ponga los países anglosajones a la URSS., y en ese caso, Araquistain predice que los laboristas preferirán una monarquía pro-inglesa en España a una república pro-soviética. Esa concepción bárbara de la política extranjera de la República, es la extravagancia de un rencoroso que ha perdido la chaveta. A cualquiera se le entiende que nuestra política exterior ha de desarrollarse en función de nuestra geografía, de nuestra economía y de nuestro antifascismo y del de una buena amistad con Inglaterra lo mismo que con la URSS. El exabrupto define una actitud que proporcionará numerosos motivos de regocijo a los lectores de "Excelsior".

El señor Araquistain es un demente contagioso.

Gran Asamblea de la J.S.U. de España en México

Importante intervención de Agustín Nieto

Los días 9 y 10 del corriente mes se celebró en México, en el salón de actos de la C.T.M., una gran asamblea de Jóvenes Socialistas Unificados para estudiar la nueva situación política creada con la formación del Gobierno Republicano en el exilio, así como las tareas a realizar por la nueva generación.

Ocuparon la presidencia efectiva del acto los camaradas Nieto, Diéguez, Hidalgo, Tomás García Ortiz, F. López e Isabel López, y por la Delegación de la J.S.U. de C., el camarada Vidal Massull. La apertura de la asamblea corrió a cargo del camarada Ruiz Hidalgo.

El camarada Agustín Nieto, miembro de la C.E. y Responsable de la Delegación en México, en un magnífico informe, analizó la actual situación y planteó tareas de suma importancia para la nueva generación española en el camino de su unidad.

Comenzó señalando cómo la victoria militar sobre el nazifascismo, las decisiones de San Francisco y Potsdam y la lucha creciente en el interior del país, han agravado la situación precaria del régimen franquista, que apoyado por la reacción internacional y por su salvaje terror, lucha por subsistir maniobrando de mil formas. En este sentido —dice Nieto— es necesario estar alertas. Las maniobras para una restauración monárquica es un grave peligro que no debemos subestimar. Son mucho más peligrosas debido a la desunión y a las corrientes de la pasividad que existen en el campo republicano. Es por esto necesario, hoy más que nunca, la unidad de las fuerzas republicanas. Por esta razón la J.S.U. es partidaria de la unidad republicana sin pérdida de tiempo; consecuentemente lo somos también de un Gobierno que represente a las fuerzas que han luchado y luchan contra Franco. La Juventud que ha sufrido y sufre, que escribe páginas de gloria, exige que se cree un Gobierno de amplia Unidad Nacional que, agrupando a todas las fuerzas republicanas y democráticas, pueda dar el golpe definitivo al franquismo. Un Gobierno de estas características debe tener un programa que mire hacia el país y hacia su reconquista.

LA UNIDAD JUVENIL

El camarada Nieto pasa después a desarrollar el tema de la Unidad Juvenil y dice:

"El hecho de que todavía no se haya logrado la unidad de las fuerzas republicanas, no debe hacer que nosotros, las Organizaciones Juveniles nos crucemos de brazos, esperando a que esta unidad se realice. No son horas de esperar. Ciertamente que no es por falta de esfuerzos de nuestra Organización por lo que no se ha llegado a un acuerdo con las otras Organizaciones Juveniles. La característica más acusada de nuestra J.S.U. es su firme carácter unitario, sus es- antifascista y patriota. Nos encontramos en vísperas de grandes batallas fuerzos para unir a toda la juventud contra Franco y por la República, y es preciso que estas luchas nos encuentren unidos. A nuetsra J. S. U. le corresponde jugar un papel decisivo en estos combates. Nuestra Federación ha sufrido bajo el terror franquista enormes pérdidas. Nuestro camino está regado de héroes. Nuestra J. S. U. ha dado pruebass de inmenso patriotismo, de amor a la independencia de España. Entre los jóvenes españoles se destacan los J. S. U. que no han vacilado en dar su vida en cumplimiento de su deber. Nosotros acompañamos nuestras declaraciones con hechos, con hechos de lucha y de sacrificio. Nuestro camino es un camino de lucha constante, permanente. Hemos de actuar siguiendo el ejemplo de nuestros héroes. Hemos de aprender del ejemplo dado por los dirigentes de nuestra Organización caídos en la lucha contra Franco y Falange. La bandera de la J. S. U. se debe levantar y se levanta en el país, más alta que nunca, llamando a la lucha a la joven generación. Guerrilleros en Andalucía, Extremadura y Galicia la mantienen bien alta. En Madrid y Barcelona, jóvenes obreros, revolucionarios, con gran ardor patriótico la pasean valientemente. Ni el terror más desenfrenado de la Falange, ni los golpes más foribundos de los esbirros falangistas ha doblegado el espíritu de lucha de nuestros camaradas.

Hemos de hacer honor, todos, a tanto heroísmo y tanto sacrificio. No son horas de divisiones, de obstáculos, de vetos. España necesita de la aportación de todos sus hijos. Es un deber sagrado que debemos cumplir. Nosotros llamamos a todas las fuerzas juveniles republicanas y patriotas a estudiar un programa capaz de facilitar nuestro entendimiento para este noble fin. Creemos que la mejor forma de llegar a este entendimiento es situando nuestro pensamiento en España. Nadie que piense en el dolor de nuestro pueblo y su juventud, puede negarse a tenderles su mano solidaria.

BASES PARA UN PROGRAMA DE UNIDAD

Proponemos como base para realizar la unidad un programa concretado en estos puntos:

Unidad de todas las fuerzas antifarnquistas para la lucha contra Franco y Falange.

Unidad para que España recobre su soberanía nacional y pueda con el esfuerzo de sus hijos defender su independencia.

Unidad para la lucha por el restablecimiento de la República dentro de la cual la juventud encuentre satisfacción a todas sus aspiraciones.

Castigo a los criminales falangistas asesinos de los jóvenes y de los mejores hijos de nuestro pueblo.

Unidad para reconstruir España sobre bases nuevas haciendo de ella un país avanazdo en el orden cultural, económico y político.

Entendemos que este programa puede permitir la discusión con los jóvenes libertarios, republicanos, catalanes, vascos y gallegos y encontrar la solución con el mayor espíritu de camaradería, ayudando así a nuestros hermanos que luchan en el interior a liberarse del sangriento régimen de Franco y Falange. Esto, claro es, no quiere decir que no estemos dispuestos a discutir cualquier otro programa que cualquier Organización nos presente. En cuanto a las tareas de México nosotros proponemos lo siguiente:

1.—Ayuda al interior del país, buscando las formas en común.

2.—Lucha contra el terror y por la libertad de los presos.

3.—Ayuda material a los jóvenes españoles en Francia.

4.—Establecimiento de un Organismo de Unidad de los Jóvenes Españoles en México.

El camarada Agustín Nieto terminó su magnífico informe en medio de calurosos aplausos.

El Centro Cultural de los combatientes republicanos españoles

Por el Cor. Fernando REDONDO

En cumplimiento de un artículo de su reglamento se disolvió hace mes y medio la Asociación de Militares Republicanos Españoles, y la mayor parte de sus asociados, unidos a otros elementos, han creado el Centro Cultural de los combatientes republicanos de España.

La nueva sociedad se propone, aparte de mantener entre sus asociados el espíritu de camaradería y ayuda mutua y de aumentar la combatividad para hallarse en condiciones de lucha por la restauración de la República, mantener y fomentar la capacidad profesional de los militares que pertenecen a la Asociación, y a este fin tiene el propósito de continuar la publicación de la revista militar, que editaba la extinta Asociación de Militares y los cursos de conferencias que se daban en los locales de la misma. Además, en la medida de lo posible, cultivará algunos deportes.

La Revista Militar, es una publicación cuyos primeros números llevaban el modesto título de *Boletín*, pero que de un número a otro ha ido mejorando notablemente y el último número, publicado en el pasado mes de mayo, ya con el título de *Revista Militar* es una verdadera enciclopedia militar por lo variado y moderno de su contenido. El Centro Cultural se propone no escatimar esfuerzo ni sacrificio para mejorar en lo que aun sea posible esta publicación (dados los recursos disponibles) y hacer más frecuente su aparición.

Otra de las más importantes tareas del Centro Cultural es continuar las gestiones para que se realice la unidad entre los elementos que constituyeron la oficialidad del Ejército Popular de la República, labor que también caracterizó a la antigua Asociación de Militares. Es preciso no prescindir de los oficiales de milicias y de campaña, personal entre el cual habrá forzosamente que reclutar los mandos subalternos y aun algunos jefes del Ejército Republicano tan pronto como el Gobierno organice los resortes de mando. El argumento de que algunos de estos elementos pudieran no ser completamente competentes no tiene fuerza alguna, pues, aunque fuera cierto, es preferible, tratándose de militares, cuando no se puedan conseguir las dos cualidades de capacidad y de lealtad, que dé preferencia a la segunda sobre la primera, ya que, es completamente obvio, que de un oficial leal y no completamente competente se puede hacer en poco tiempo un oficial apto, pues él mismo tiene interés en ponerse en condiciones de ser un hombre útil a la República, mientras que de un oficial competente cien por cien pero de dudosa lealtad, sólo se puede conseguir que imite a los que desde 1931 hasta 1936 faltaron por dos veces a la palabra de honor que habían dado por escrito de acatar las leyes republicanas: la primera vez en 1932 cuando la sanjurjada, de la que fueron amnistiados, y la segunda en julio de 1936, en que ya mejor preparados, y gracias a la ayuda sin límites de las naciones fascistas y al bloqueo que algunos gobiernos sedicentes demócratas pusieron a la República española, consiguieron al cabo de los años un triunfo no definitivo.

La nueva asociación no ha de olvidar dar, en la medida que pueda, algunas enseñanzas de educación premilitar a aquellos jóvenes que acuden a inscribirse con este fin. A tal respecto debemos recordar que hace un año se organizó un curso de guerrilleros al que acudieron unas docenas de jóvenes entusiastas, que recibieron algunas enseñanzas teóricas de táctica, organización militar, criptografía, geografía, etc., y practicaron varios ejercicios en el campo militar No. 1, tales como movimientos tácticos, paso de obstáculos, manejo del fusil, ejercicio de punterías, tiro al blanco, etc. y efectuaron con éxito varias escursiones tácticas por los alrededores de la capital, una de ellas nocturna que despertó enorme entusiasmo entre los que la realizaron. Este programa hay que repetirlo y mejorarlo.

Tal es a grandes rasgos los principales puntos de lo que el Centro Cultural del Combatiente se propone realizar y que seguramente lo conseguirá, ya que existe entre sus asociados, entre los que empiezan a contarse jóvenes que, aunque no pertenecieron a la antigua asocaición, llevan a la nueva todo su deseo de no desperdiciar una magnífica oportunidad que se les presenta de capacitarse para poder ser en breve plazo útiles a la Patria y a la República.

Reconquista de ESPAÑA

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos el día 9 de enero de 1945.

Redacción y Administración: Paseo de la Reforma 9-Desp. B.

Director
Agustín MILLARES CARLO

Jefe de Redacción
Juan REJANO

Secetario de Redacción
Manuel D. BENAVIDES

Redactores
Luis ALAMINOS Rafael de BUEN, Emilio CRIADO ROMERO, Ernesto GUASP, Rodolfo HALFFTER, José HERRERA PETERE, Germán HORACIO, Jeep, Alfonso LAPENA, Julio LUELMO, José Ignacio MANTECON, Miguel PRIETO, Heliodoro SANCHEZ, Arturo SOUTO, Eduardo UGARTE, Natalia VALLE.

Administrador
Rafael RODRIGUEZ

Las opiniones sustentadas en cuantos artículos aparezcan firmados en este periódico serán de la exclusiva responsabilidad de sus autores.

El "tango" argentino

DOBLE FARSA

¿Se hablará, en los años próximos, de la marcha sobre Buenos Aires, como nosotros hablamos ahora de la marcha sobre Roma? El fascismo necesita de la gran tramoya, ya empuñe la daga florentina o el bandoneón arrabalero. A mí me huele, como dicen los castizos, que los últimos sucesos políticos de Argentina han sido una farsa. Una doble farsa. Me explicaré. Los cómicos profesionales suelen ser en la calle tan buenos actores como en las tablas. Mejores aún. Ellos se esfuerzan por demostrar lo contrario, esto es, por aparentar que son seres humanos y no muñecos. Sin embargo, siempre que habla uno con un cómico en la vía pública acaba diciéndose: ¿por qué este hombre no empleará ese mismo arte cuando pisa el escenario? El coronel Perón, que es un Mussolini de "milonga", salió del Gobierno a la calle y se dedicó a representar su papel de víctima con prodigiosa exactitud. La gente decía: "Ahora se va a arreglar todo entre los argentinos. Se acabaron los militarotes y renace el poder civil". Pero, de pronto, el coronel Perón subió de la calle a la escena; es decir, no subió, volvió simplemente a ella, porque lo que había fingido era un mutis, como se dice en el argot teatral, y la farsa siguió su curso. Yo, parece que estoy oyendo a algunos ingenuos: ¡Quién lo hubiera dicho! ¡Cuando ya todo estaba a punto de resolverse!

Y el público, ¿qué hace mientras tanto? ¿Qué hacen los espectadores —los Estados Unidos, las Américas democráticas— ante el giro que ha tomado la representación argentina? Perón es una hechura de Franco, Franco de Hitler Hitler de Mussolini. Todo viene de la gran comedia italiana. Pero la comedia del duce y la ópera wagneriana del fuhrer cerraron ya sus puertas, en tanto que la juerga franquista y el tango argentino no tienen trazas de acabar. Para que a Franco y Perón —esos dos grandes farsantes— se les venga el telón encima, ¿qué hace falta? Más de lo que ya ha silbado el público no puede silbar. Apenas si le queda ya resuello. ¿Necesitaremos recurrir a medios más expeditivos? ¿O habrá que pensar en que el mundo entero se ha convertido en una inmensa bambalina?

FIGARILLO.

RECEPCION EN LA EMBAJADA ESPAÑOLA.—El Dr. Francisco Castillo Nájera, Secretario de Relaciones de México, saludando al Sr. Martínez Barrio, Presidente de la República Española, durante la recepción del pasado día 12.

Folletones de "RECONQUISTA DE ESPAÑA"

GENEALOGIA DE LAS GUERRILLAS

Por Juan REJANO

No es la "guerrilla" un fenómeno militar —o cívico-militar— privativo de España. Otros países lo han visto también brotar en su suelo. Pero no hay duda de que es en España donde posee raíces históricas más hondas. En casi todas las grandes luchas registradas por nuestra historia hay una intervención, más o menos clara, de lo que modernamente hemos dado en llamar guerrillas. La tradición de este sistema de combate pesa incluso en la estructura del ejército español: de los dos órdenes en que se divide la táctica de la infantería española —el cerrado y el abierto— comprende el segundo una constante ejemplarización de la forma en que se desenvuelve la "guerrilla". "Desplegar en guerilla", actuar en guerrilla, son movimientos básicos, frecuentes, de nuestra infantería.

¿Qué otra cosa que asaltos, sorpresas, golpes de mano, esto es, guerra de guerrillas. fueron las primeras resistencias celtibéricas, los bélicos intentos de los indígenas de la península entre la dominación cartaginesa y la dominación romana? ¿Qué cabe decir de los levantamientos de la Lusitania y las guerras de Numancia —que no se reducían a esta ciudad, sino que se prolongaban, en un área profunda, hasta el norte de lo que después se llamó Castilla— con sus heroicas entradas y salidas de numantinos para socorrer a los defensores? (Por cierto que en Numancia —no está de más recordarlo— y en otras ciudades olvidadas, como Astapa, a orillas del Genil, antes de llegar a Ecija, la antigua Astigis, adquirió categoría de eternidad el paradigma de la resistencia peninsular. El hombre ibérico —el de ayer y el de hoy— no admite, en la nómina de sus aprendizajes, la derrota Antes que ella, prefiere la muerte. "Morir, pero no rendirse", esa especie de dramático ritornelo que corre por su sangre histórica, acaso haya sido la causa de muchos de sus lamentables infortunios, de sus desastrosos errores, pero nadie puede negar que ha sido también uno de sus más claros documentos de identificación. De ahí que las grandes invasiones de otros pueblos —la romana, la germánica, la árabe—, a pesar de sus largos siglos de hegemonía, acabaran fundiéndose en él, y no lo contrario). Pero aún no terminan los ejemplos. ¿De qué otra manera podrían llamarse, sino guerras de guerrillas, a las que se promovieron en tiempos de Sertorio y de Perpenna; a la que mantuvo Verrón frente a las acometidas de César; a las de los grupos que hicieron resistencia a las legiones de Augusto? Incluo la débil opoición que e etablece por parte de lo españoles romanizados ante la dominación goda, ¿no cae dentro, acaso, del modo de combatir de las guerrillas?

El gran historiador aragonés Jerónimo de Zurita, cronista de Don Fernando el Católico, llamó a esta original forma de lucha "guerra guerreada". La denominación es exacta. El secreto de las guerrillas está en su capacidad de flexión, en su constante movilidad, en no presentar batalla jamás como convenga al enemigo, sino en dividir la lucha en una serie ininterrumpida de pequeños combates, que vayan siempre acompañados de la audacia, la astucia y la sorpresa. En la península, la "guerra guerreada" tuvo su culminación, su madurez, después de la conquista musulmana. Pasados los períodos iniciales del dominio árabe, al aparecer las primeras fronteras de la cristiandad y, sobre todo, al tomar bríos la Reconquista, los españoles entran en una vida de permanente aventura, determinada por la vecindad del adversario que, como ellos, busca el lado débil o el descuido para asestar su golpe. Pero no se entienda que la línea divisoria que separaba a moros y cristianos estaba señalada por posiciones fijas, desde las cuales sostuvieron sus hostilidades los dos bandos. No. El concepto de lo fronterizo, en ese momento de la historia española, va más apegado a lo racial que a lo geográfico, más a la sangre que a la tierra. Los españoles entraban a saco constantemente en territorio musulmán, y los mahometanos hacían otro tanto en territorio castellano. Y, a veces, de uno y otro lado surgían avenencias y se concertaban amoríos, cuando no transacciones comerciales o de otra índole. Desde Fernando III en que la Reconquista pierde su carácter de gran cruzada, hasta los Reyes Católicos, que en las guerras de Granada, vuelven a dar un TEMPO heroico, coronándola con el último resplandor, hay dos largas centurias que sólo se llenan con las escaramuzas diarias de la vida fronteriza. En ellas es donde los españoles adquirieron su extraordinaria destreza para hacer la guerra de una manera fraccional, es decir, en guerrillas. Algunos de los primeros hombres que vinieron a América —al descubrimiento y a la conquista— conocían directamente, o por tradición heredada de sus padres, la "guerra guerreada". Por eso, no es extraño que muchos de los episodios de las luchas en el nuevo mundo lleven un característico timbre guerrillero. ¿No lo tiene tal vez la casi inverosímil irrupción de Cortés en el Anáhuac? ¿No lo delatan también los pasos de Pizarro y de otros conquistadores y descubridores? Y por eso también, durante las guerras de independencia de los países americanos, surge en este suelo la tradición guerrillera, ahora heredada de los españoles por los nativos, que la oponen a sus mantenedores y la utilizan para su defensa. No en balde vino a pelear aquí Mina el Mozo, maestro y capitán de guerrilleros. Y, de las proezas de Mina en Navarra a las de Morelos en México, no hay distancia alguna, si se atiende ala forma en que unas y otras se desarrollaron.

A lo largo de la dominación árabe en España, no fueron sólo las luchas fronterizas las que enriquecieron la tradición guerrillera: también lo fueron las pugnas sangrientas mantenidas por los bastardos reales y los nobles. Hay reinados como el de Sancho IV, el de Pedro el Cruel y los de Don Juan II y su hijo Enrique el Impotente, que apenas en cierran otra cosa que revueltas, asolamientos, luchas banderizas e intestinas. También de ellas obtuvo una parte considerable esa permanente escuela de guerrilleros que ha sido siempre España. Escuela, digo, y no me arrepiento, porque el guerrear de modo esporádico y sin ninguna regla no nos viene sólo del fondo de la historia, sino del fondo de nuestra psicología, de lo más soterraño de nuestra alma turbulenta y apasionada, hecha a los grandes riscos y a las grandes llanuras: a las grandes soledades. El guerrillero es un solitario, y como tal, busca para pelear las formas adecuadas a su aislamiento.

Y no es que España haya carecido siempre de grandes estrategas —de grandes técnicos militares, diríamos hoy—. Gonzalo de Córdoba, el gran soldado de Ceriñola, el Gran Capitán de Garellano, el que conquista dos veces para sus monarcas un reino perdido, es el mismo que cuando va por vez primera a Nápoles y tiene que hacer frente a una tropa superior en número a las ásperas serranías de la Calabria y a la falta casi absoluta de medios y de hombres, adiestra a su pequeño ejército en la táctica guerrillera y, empleándose en descubiertas y movimientos de sorpresa, sube desde Reggio, atraviesa las dos Calabrias, pasa a la Basilicata, y desde Atella, ya victorioso, va a unirse a los que lo esperan en Nápoles. Claro que el Gran Capitán, que revolucionó la táctica militar de su tiempo introduciendo normas y experiencias que han llegado hasta nuestros días, no inventaba nada cuando se conducía como el más consumado guerrillero; veterano de las guerras de Granada —estuvo en Alora, en Loja, en Illora, y entró el primero en Granada para firmar las capitulaciones— y endurecido en las hazañas de la vida fronteriza, lo único que hizo fué aplicar largas y sabias experiencias a las necesidades de un momento determinado. Con ellas le bastó para vencer a un enemigo que, al darle la cara, era ya dueño del suelo que pisaba.

Por último, las guerrillas cobran su rango —y su nombre, el que llevan hoy— más alto en la primera guerra de independencia. En los seis años de desesperada y tozuda resistencia a Napoleón y su fraternal candidato al trono Pepe Botella. Entonces es cuando la guerrilla toma tintes de institución nacional, hasta el punto de que muchos de sus jefes, arrojados de España los invasores, pasan al ejército regular. El Empecinado y Espoz y Mina, fueron los más famosos. Años después, en la primera guerra civil, y en las que ensangrentaron todo el siglo XIX español, los guerrilleros aparecen de nuevo, enganchados a un bando y a otro, más al carlista que al legítimo, y así se da el caso de que muchos de los hombres que habían luchado por la independencia de su suelo, esto es, por una causa justa y liberal, luchaban después por una causa torpe y regresiva.

Perdóname lector, esta monserga histórica. Era necesaria. Al conocerse, los últimos acontecimientos guerrilleros de España, ha habido por ahí quien se ha sentido sorprendido y hasta casi alarmado. ¿Pero, es que lo que hemos venido repitiendo, de seis años a esta parte, no ha logrado penetrar algunos oídos? ¿Pero, es que puede sorprenderse nadie de que haya guerrilleros en España, cuando el guerrillero es a la libertad de aquel país lo que la mirada del águila a los confines del espacio? No sé si el bosquejo genealógico de las guerrillas que arriba trazo, llegará a convencer a alguien. Me importa más, ahora, depararle un final. Y el final es este: en la pasada guerra de liberación nacional, la que se libró de 1936 a 1939 contra alemanes, italianos, señoritos desmandados y militares cerriles, también hubo guerrilleros. Y muchos. Guerrilleros del pueblo, guerrilleros republicanos que penetratan constantemente a la zona franquista y descarrilaban trenes, volaban polvorines, asaltaban destacmentos. Pues bien, esos mismos guerrilleros, después de apoderarse los invasores de todo el territorio nacional y sentar a Franco en el trono de El Pardo, permanecieron dentro de España, y, unidos a otros muchos —miles y miles— que engrosaron sus filas, han seguido escribiendo, con su sangre, páginas de heroísmo que nunca olvidará España.

Era natural que, en ocasiones, ni en América ni en otros puntos lejanos se supiera nada de los guerrilleros españoles. Han vivido —viven— acosados, día a día, por las jaurías de la Falange: por la guardia civil, por los legionarios del Tercio, por los moros. Aunque el pueblo y, sobre todo, los campesinos, los protegen, han tenido que soportar una guerra sin cuartel. Y, cuando sus perseguidores, impontentes, veían cómo la presa se les iba de las manos una y otra vez, volvían las armas contra sus familiares, asesinando cobardemente a mujeres, ancianos y niños. Pero, en otras ocasiones, las hazañas de los guerrilleros han resonado en el mundo entero. Han llegado a América. Y nosotros las hemos comentado y lanzado a los cuatro vientos. ¿Cómo puede extrañarle ahora a nadie el trascendental papel que están jugando estos héroes? Porque ya no se trata de grupos sueltos, aislados, sin conexión entre sí. Ahora nuestros valerosos guerrilleros tienen su Alto Mando, expiden partes de cada una de sus acciones y actúan en perfecta organización. Ahora nuestros guerrilleros se extienden por Asturias, por Castilla, por el Guadarrama, cerca de Madrid, por los montes de Toledo, por Sierra Morena, por Sierra Nevada, por las serranías de Ronda, por Extremadura, por Aragón, por Cataluña, por el Pirineo. Ahora nuestros guerrilleros bajan a las ciudades —a las importantes—, castigan a los falangistas, socorren a los perseguidos, sostienen verdaderos combates con las fuerzas de represión. Y ha de llegar el día —un día muy cercano ya— en que claven en el corazón mismo de España su bandera inmortal. Yo no sé si para esa fecha, los españoles que vivimos holgada y gustosamente en tierras de libertad nos habremos puesto de acuerdo. Lo que sé es que ellos lo están de antemano, y que, si nos descuidamos mucho, los gritos de júbilo van a sonarnos a extraños, como les ha ocurrido a algunos con la existencia de los guerrilleros.